

Biblioteca Nacional N° 51

REVISTA QUINCENAL
dedicada a las Artes,
a las Ciencias y a las
Industrias

CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,
1.º DE MARZO DE 1930

AÑO II ■ NUM. 25



Constancio C. Vigil



"PERSEVERA Y VENCERAS"

Escuela Mercantil MANUEL ARAGON

**Colegio de iniciativa particular fundado en 1922,
bajo los auspicios de la Cámara de Comercio de Costa Rica.**

Ha tenido hasta 1929 3368 alumnos



21 Profesores

ASIGNATURAS

OBLIGATORIAS:

TENEDURIA DE LIBROS
CALCULO MERCANTIL
INGLES
REDACCION COMERCIAL
MECANOGRAFIA

ELECTIVAS:

TAQUIGRAFIA
LEGISLACION MERCANTIL
ECONOMIA POLITICA

DIPLOMAS:

CONTADOR MERCANTIL
MECANOGRAFO
TAQUIGRAFO

Este colegio educa e instruye; pero ante todo, da gran importancia al desarrollo de la voluntad, pues el país no puede prosperar si no tiene hombres de férrea voluntad. LA VOLUNTAD VENDE A LA INTELIGENCIA.



Ha sido usted inscrito como alumno nuestro? Ha contraído ya el sagrado deber de defender a toda costa la institución que ha de indicarle el camino de su porvenir. Traiga un nuevo amigo, pero no de aquellos que se ilusionan de momento, sino de aquellos perseverantes, tenaces, luchadores, que puedan en su vida decir con orgullo: Vencí, porque fui educado en la

Escuela Mercantil MANUEL ARAGON

El Comercio da hoy preferencia a los alumnos de este Colegio pues ha llegado a comprender que A ESTE COLEGIO SE ENTRA A APRENDER Y SE SALE DE EL A SERVIR.

MATRICULA ANUAL:

₡ 10.00

MENSUALIDAD POR LECCION:

₡ 10.00

TODO PAGO DEBE HACERSE POR ADELANTADO.

ANDRES BOZA CANO,
DIRECTOR.

MANUEL VALVERDE L.,
SECRETARIO.

"EL SENDERO MERCANTIL"

TRATADO DE TENEDURIA DE LIBROS Y CALCULO MERCANTIL
EL MEJOR AUXILIAR PARA LOS ESTUDIANTES DE COMERCIO: ES UN PROFESOR QUE REPITE A SUS ALUMNOS LAS LECCIONES HASTA QUE SEAN COMPRENDIDAS

LA SEGUNDA EDICION ESTA PROXIMA A AGOTARSE; QUEDAN MUY POCOS EJEMPLARES EN LA LIBRERIA LEHMANN, DE LOS SEÑORES SAUTER Y CO.

ESTE TRATADO FUE DECLARADO TEXTO EN COLOMBIA Y DE EL HAN DADO MUY BUENAS REFERENCIAS DE MUCHOS PAISES DE AMERICA



CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, LAS CIENCIAS Y LAS INDUSTRIAS

DIRECTOR:

EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

Suscripción anual para el exterior \$ 4.00

Suscripción mensual para Costa Rica ₡ 1.00

Toda correspondencia relacionada con la Administración debe ser dirigida al Apartado No. 872

ADMINISTRADOR:

RICARDO ROJAS VINCENZI

EDITORIAL

CONSTANCIO C. VIGIL

Ha consagrado la mayor y la mejor parte de su vida al cultivo del alma de los niños. Innumerables cuentos en que el deleite infantil es el propósito capital de sus motivos. Mariposas doradas que aletean en torno de los rizos de cabello de los escolares; escarabajos de formas fantásticas y de colores múltiples; libélulas cristalinas que zumban cerca de los rosales; fieras adustas que asoman sus melenas entre el follaje espeso de las montañas; visiones de hadas y de enanos que pueblan las orillas armoniosas de las fuentes; fantasmas que se filtran en los atardeceres de primavera, por las nubes; todo este mundo de ensueño que parece adormecer a los niños en el regazo de una feliz orquestación de ideas y de esperanzas, constituye los resortes psicológicos que maneja, con mano maestra, el célebre cuentista argentino. A estas bellezas agréguese las facilidades de que goza el autor para ilustrar los caprichos de su fantasía. Ningún color deja de estar a su servicio en los muñecos de sus cuentos; el violeta, el índigo, el azul, el verde... Algunas de estas ilustraciones son verdaderas obras maestras que parecieran cinceladas con el primor con que lo hacen los orfebres, porque semejan medallones de bronce tallado. Se hace uno la ilusión, contemplando estos cuadros policromos, de que el esmalte juega un primoroso papel en ellos. Sólo el amor que tiene Vigil por los niños explica el esmero con que redacta sus cuentos y la riqueza con que sabe ilustrarlos. Es fácil comprender cómo nuestro autor vierte lágrimas leyendo las cartas agradecidas que le mandan los niños de todas partes. Se necesita tener un alma de niño para verterlas. ¡Y Constancio C. Vigil tiene esta alma!

Innumerables libros de lectura que son textos en varias escuelas de América, ha dirigido y redactado este hombre. Pero, a más de tal aspecto, trabaja en obras para mayores, elogiadas con toda amplitud, por intelectuales como Gabriela Mistral, Capdevila, Zozaya, Jaimes Freire, Amaral, etc.

Entre sus escritos para hombres están los que él llama *Palabras del Camino*, que lo revelan como a un pensador. Véanse los siguientes pensamientos para que se aprecien los méritos del escritor sintético: *Hay una especie de avaricia honrosa y es la de las palabras; También las obras de ingenio mejoran envejeciendo; La única literatura honrada es la que puede mejorar al hombre; Las máquinas que andan bien son*

las que hacen menos ruido; Sin trabajo no hay descanso. Aquellos que sólo quieren descansar, ¡cuánto trabajan para conseguirlo! Esos pensamientos acusan la madurez de una vida hecha en el amor y en el dolor de todas las luchas.

Pero todavía hay más en el espíritu de Constancio C. Vigil: el periodista. Dirige una de las mejores revistas del Continente: *Atlántida*. Hojeándola se adivina al periodista consumado, capaz de realizar labor para todos los gustos, por más exigentes que ellos sean.

En todo resulta nobilísimo el perfil de este escritor. Obra de belleza pretende hacer CULTURA contribuyendo a la difusión de su nombre. Si tuviéramos fuerza bastante para aconsejar a los Gobiernos de los países de habla castellana, les indicaríamos la conveniencia de divulgar, en todos los pueblos, sus libros de cuentos para los niños. Los maestros tendrían en el manejo de estas obras, un recurso excelente para mostrar a los niños las bellezas del mundo, entre una verdadera sinfonía de colores y de formas. Porque, aunque en un sentido muy distinto, nuestro autor podría llegar a ser el Edmundo de Amicis de América.

¡Qué deseo más grande de hacer leer a los niños americanos estos cuentos de Constancio C. Vigil! Pero es preciso que nuestros lectores se den cuenta del valor de sus páginas buscándolas con el objeto de que se convenzan de los méritos que pregona, con profundo cariño, la revista CULTURA. Así, cada lector habría de transformarse en un propagandista resuelto de las páginas amenísimas del maestro argentino.

CULTURA espera, plena de emoción, la hora en que los niños, leyéndolas, gocen en el trato de los duendes y de las hadas que las han sabido inspirar, entre la belleza de las libélulas transparentes y los rosales encantados del Sur de la América.

CULTURA, como su nombre lo indica, no tiene otra mira que el cultivo y la difusión de las letras nacionales; por este motivo ayudar a su publicación con anuncios o suscripciones, es contribuir noblemente a la realización de tan alto empeño.

LAS GRANDES FIGURAS DE LA PEDAGOGIA MODERNA

CONSTANCIO C. VIGIL

JUICIO CRITICO DE LAS OBRAS DE ESTE AUTOR, ESCRITAS PARA NIÑOS, APARECIDO EN "EL DIARIO ESPAÑOL" DE BUENOS AIRES, EL DIA 24 DE FEBRERO DE 1929 Y EN "EL DIA," DE MONTEVIDEO, EL 28 DE MARZO, 1929.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS publicadas en "La Patria Italiana del Uruguay", el 25 de mayo de 1929.

La reciente aprobación de las obras, «La Escuela de la Señorita Susana», «Compañero» y «Alma Nueva», por el H. C. Nacional de Educación de la República Argentina, como texto de 1º, 2º y 5º-6º grados, respectivamente, nos sugiere, una vez más, el tan necesario y siempre palpitante tema de la literatura infantil, y nos impulsa a dedicar unas líneas al más genuino, al único propulsor de dicha literatura en Sudamérica.

Vano intento sería exaltar la figura de Constancio C. Vigil. Su larga vida de periodista y escritor, que culmina en obras como «Las Verdades Ocultas» y, sobre todo, en «El Erial», universalmente conocido; sus exquisitas cualidades de pensador, observador y analítico, y su admirable voluntad de luchador, hasta crear una de las más importantes editoriales de Sudamérica: «Atlántida», siendo en ella el fundador, propietario y director general de las revistas «Para Ti», «Atlántida», «Billiken», «El Gráfico» y «Tipperary», son circunstancias que no necesitan estériles hipérbolos ni falsas apologías, para que el nombre de Vigil cruce nuestras fronteras e irradie más allá de los océanos.

Hoy sus tres nuevos libros obtienen la misma sanción oficial que merecieron sus textos de lectura para 3º y 4º grados. «Marta y Jorge» y «Mangocho», confirmando el fallo que ya habían recibido del público, de la prensa nacional y extranjera, del magisterio y de los niños, especialmente de estos últimos, a quienes con devoción de apóstol ha entregado su corazón y su cerebro.

En América, nadie como él ha enfrentado tan intensamente el árido y complejo problema escolar, ni nadie como él lo ha resuelto con más fácil y feliz acierto, ni con tan profundo conocimiento de la psiquis infantil.

Verdadero psicólogo y refinado orifice del espíritu, ha penetrado sabiamente en los delicados arcanos de la paidología y de la psicogénesis, en la gnosis del niño, que es donde fatalmente empieza la asociación de ideas y de imágenes que han de formar al hombre, donde se sensibiliza el corazón y donde el cerebro se nutre de ubérrima savia o se esteriliza.

En sus libros para la infancia, sin el lastre inútil de abstrusas ideas, sin caer en perniciosos y falsos prejuicios, con la más ingeniosa y bella abstracción, cuida sutilmente la educación de los sentimientos y prepara la ideas, haciendo llegar al corazón y a la mente del niño, en forma asimiladora, encantadora y recreativa, todo lo que representa un elevado y universal valor divino y humano. Y cada uno de sus capítulos es el sugerente reflejo de una idea sensible, didáctica y moral, y cada una de sus páginas, explicando un «cómo» y un «por qué» de las cosas, descifrando un enigma para la infancia o exaltando un valor, deja en el alma del niño el perfume de un ejemplo imperecedero y el recuerdo de una lección de admiración, de respeto y de amor a todo.

En Vigil, la *difícil facilidad*, a la que tantos escritores pretendieron llegar inútilmente, se trasmuta en claras y atra-

yentes formas, apareciendo bello y fácil para los niños el difícil e intrincado misterio de infinitas cosas.

Y con sus cinco textos de lectura para la infancia, ya oficialmente consagrados, «Cuentos para Niños», «Cartas a Gente Menuda» y «Botón Tolón», resaltan la noble empresa de Vigil y proclaman la gloria que ha merecido al ser llamado por el profesorado argentino el «apóstol» y el «maestro de toda América».

Porque nadie como él supo vibrar ni arder en el espíritu de la infancia, y porque nadie como él puso cerebro, emoción y amor en la idea altamente didáctica que le inspira.

«Desde que Asís besó la tierra y habló a los animales, llamándoles *hermanos*, nadie había vuelto a poner el corazón en las palabras, Vigil lo ha hecho», dice uno de sus comentaristas, Martínez Paiva, exaltando el valor del sembrador insigne, cuya transparencia de alma esplende de todas sus ideas.

«Que cada hora suba un peldaño de tu alma»—escribe Vigil, en «Marta y Jorge»—«Que tu amor se derrame y no sepas donde»; «que tu mano reproduzca el movimiento de tu corazón»; «prende la llama de tu espíritu: ¡y avanza», repite en «El Erial» su luminoso espíritu. ¡Perennes y sublimes ideas que sólo tienen analogía en el verbo eterno y divino de los propulsores, de los evangelizadores y de los santos!, y que, como afirma otro de sus admiradores, José E. Guraieb, en las páginas preliminares de «El Erial», «han pasado los límites de los océanos, para conquistar en Oriente, en Damasco, Libano, Alero y Beirut, un imperio digno de su talento. —Rafael Torrax Belli.

A manera de rasgo biográfico, podemos decir que este ilustre escritor uruguayo nació en el departamento de Rocha, el 4 de septiembre de 1876.

Hijo del doctor Constancio C. Vigil y de la señora Ventura Olidem.

Su padre fué notable abogado; descollando en la rama del derecho civil, y director de «La Ley» y «El Pueblo», dos diarios de singular prestigio y de gran difusión en aquella localidad.

Se inició en las letras a los 17 años, con una poesía «A mi madre», que por su forma retórica y profundo concepto filosófico, obtuvo gran éxito.

Poco después comenzaba su vida periodística. Hace más de 30 años dirige y redacta publicaciones. Ha sido colaborador de «La Nación» y otros diarios y revistas importantes.

Entre las numerosas publicaciones que ha fundado y redactado, se destaca la gran revista literaria «La Alborada», que hace varios años circulaba en todo el continente; el diario «La Prensa», de Montevideo, y «Mundo Argentino», que dirigió siete años, retirándose luego para asumir la dirección de «Atlántida».

Fué uno de los primeros propagandistas del Impuesto

Pasa a la página 13

Antigua Pensión Italiana De BARLETTA Hnos.

APARTADO No. 708 - TELEFONO No. 2679

SAN JOSE, COSTA RICA

ESQUINA CALLE CENTRAL Y AVENIDA CENTRAL

Altos del Almacén Delcore - Frente al "Diario de Costa Rica"

El punto más céntrico de la Ciudad

Excelente Comida a la Carta

Completo surtido de Vinos

Buenos Cuartos

Trato Cortés

PRECIOS MODERADOS

EPISTOLA AL PUEBLO

Muchos de tus males vienen de tu inclinación a reverenciar las cosas antes de comprenderlas. Por nada del mundo quieres que se dude de tu patriotismo, y cuando te llega el caso de mostrar que no te falta haces cualquier barbaridad, incluso la del suicidio. Gritas, coges el fusil, y, en el paroxismo del furor, atropellas y arrasas cuanto se te pone por delante. Tal superioridad te reconozco sobre el salvaje. El no puede, en un día, avanzar hasta la civilización; tú eres dueño de retroceder hasta el salvajismo cuando te place. Pero a mí me encantaría que hablaras de patriotismo sin ofuscarte, y que lo evidenciaras sin ademanes y gestos que igualmente se observan en el gorila irritado.

No hay por qué dudar de tu patriotismo. Es uno de tus bolsillos. Lo importante es saber qué llevas en él. Todas las palabras son lo mismo: un vacío. Repara bien en lo que tú pones en ellas.

Apostaría a que muy pocas veces te has puesto a averiguar lo que es el patriotismo. Sabes que es algo que debes poseer; llega un día en que se discute si tienes patriotismo: este día te enojas grandemente y, por palabras más o menos, enloqueces.

No hay caballeros más prestos para defender su honor a espadas y estocadas que los que no son caballeros ni tienen ningún honor.

¿Por qué, si el patriotismo es una virtud, ha de apartarse de las demás virtudes? ¿Por qué ha de estar en pugna con algo que sea bueno?

Rígete por ese buen sentido tuyo; deja que te llamen burro; pero busca un patriotismo que tú entiendas y practícalo llanamente a tu manera. Si los príncipes, magnates y habladores desean gastar otra especie de patriotismo, que ellos se lo costeen.

La Balada de Chopín

La música es el regalo más sublime de los dioses! Tiene el don de levantarnos a la cumbre más alta de la alegría, o sumergirnos en el abismo más profundo de la tristeza.

Es risa infantil... llanto amargo... es canto de aves al despertar la mañana. Es noche terriblemente negra, sin luna y sin estrellas.

Al oír estas notas se sienten inquietudes, llama ardiente, devoradora... y de pronto, un cansancio infinito, el peso inmenso de un ideal demasiado grande para tan poca vida... el viento frío del olvido secando lágrimas...

W. D.

Porque uno es el amor, uno es el corazón y uno es el bien. Comienza por ser honrado y laborioso; gobierna tu hogar con el ejemplo de tus propias acciones y con una dulce rectitud; entrega noblemente al porvenir las energías de tu cuerpo y de tu alma, y serás un gran patriota.

Si quieres conocer a otros patriotas grandes, mira a los hombres que trabajan callados en los talleres y en los campos, y en todo sitio de labor honesta. El que rompe la tierra con su arado; el que levanta un muro, ladrillo por ladrillo; los que tienden un riel, con dolor de su cintura: éstos, en su silencio, dicen gran bien de la patria, y en silencio la engrandecen cada minuto con su esfuerzo. Todo aquello que enorgullece a la república lo hicieron éstos que trabajan callados. Callados para la vanidad y la materia.

Cuando veas a un hombre nacido en tu misma tierra, que es haragán, o que defrauda a la comunidad, o que prostituye con sus ficciones, niégale patria, niégale patriotismo. Y tal extranjero sobrio, verídico y honrado, que hace su obra a conciencia, por humilde que ella sea, y cobra y paga con equidad, y ama el bien y la justicia, siéntelo ciudadano como tú y anhela que la nación se llene de estos hombres.

No creas que ama a su hogar el que conspira contra la paz y el bien de los demás hogares. No creas que ama a su patria el que envenena el aire con su aliento de odio al extranjero. Del que diga un discurso altisonante, en elogio de la patria; necesario será que conozcas sus costumbres para saber si la ama. Aléjate presuroso de los que emplean el tiempo en repetir que son patriotas, y viven del patriotismo de los demás.

Si consideras al individuo como un punto y, sirviéndote de este punto como centro, trazas cuatro circunferencias concéntricas, tendrás bien representadas, en el círculo más chico, la familia, y en los otros, mayores cada vez, la patria, la humanidad, la vida espiritual. Observa cómo se contienen y afianzan unas circunferencias en las otras, sin oponerse en ningún punto. Cual partes de algo único y armónico, que es la gradual evolución hacia el perfeccionamiento y la fusión consciente con «el todo». El sano egoísmo individual no invade el círculo del hogar, no choca con las ideas y sentimientos que se agitan en el círculo del patriotismo; el culto de la patria no excluye en lo más mínimo la fraternal solidaridad humana, y nada de las zonas de este mundo roza el amplísimo círculo de las aspiraciones espirituales.

Tan verdadera es esta demostración que ella te orientará en todas las situaciones de la vida.

Bueno es tu amor al pellejo, bueno tu apego al hogar y buena tu moral. ¿Te obliga el patriotismo a verte despojado del fruto de tu trabajo? ¿A abandonar tu familia? ¿A robar, incendiar y asesinar? Detente: ese patriotismo no es el tuyo; es el de «aquellos otros». Que ellos se lo costeen.

El verdadero patriotismo no es el que te empequeñece, te arruina y te convierte alternativamente en esclavo o en bandido.

El verdadero patriotismo es trabajo y es amor: es el corazón en paz y la conciencia limpia.

CONSTANCIO C. VIGIL.

DE VENTA:

en las Principales
TIENDAS Y BOTICAS

Si usted quiere afeitarse
con gusto, use hojitas

“SOUPLEX”

NO HAY NADA MEJOR

UNICOS DISTRIBUIDORES
PARA COSTA RICA:

ALMACEN DE
CASTRO Y QUESADA

LO MAS INUTIL

CUENTO PARA NIÑOS

Parece, aunque no es muy seguro, que todos los animales tuvieron que entrar en el mundo por una de las tres puertas que había al principio. Una era para los animales que viven en el agua, otra para los que vuelan y otra para los terrestres.

Los primeros en entrar fueron los más poderosos, y éstos, una vez dentro, fiscalizaron la entrada de los otros. Todos debieron comprobar con buenas razones los motivos que justificaban su entrada en el mundo.

Después de haber pasado todos los animales que ahora existen y muchos más que fueron aceptados y más tarde expulsados, por diversas causas, llegó a la puerta de entrada de los animales terrestres un bicho parecido al avestruz y a la mulita, con cuatro patas escamosas y largas, una tremenda cola con plumas blancas y negras, sin orejas, pico chato y ojos grandotes; que tenía en la barriga plumas, y en el lomo un caparazón como la mulita.

Este animal tan raro golpeó la puerta y esperó que abrieran para entrar.

El elefante viejo que hacía de portero preguntó:

—¿Su nombre?

—Muliandupelicáscaripluma.

—No entiendo. Escríbalo.

—No sé escribir.

—Su nombre es muy difícil...

¿Usted, señor Muli...?

—Disculpe: yo no soy Muli. Soy Muliandupelicáscaripluma.

—Bien. ¿Usted quiere entrar en el mundo?

—Para eso he venido.

¿Usted sabe que aquí todos trabajan y que es preciso ser útil en alguna forma?

—Desde luego que, si usted lo dice, así no más ha de ser.

—Usted no tiene trompa. ¿Cómo hace para comer?

—¿Y qué es lo que usted come?

—Lo que venga.

El elefante consideró el caso complicado y llamó al león.

El león le dijo:

—Para entrar hay que ser útil. ¿Comprende?

—Sí.

—¿Usted caza animales de alguna clase?

—Sí.

—¿Cuáles?

—Digo que sí... que comprendo lo que me dice.

—¡Ajá! Pero ¿qué servicios prestará usted al mundo?

—Los que me correspondan.

Eso no está muy claro. A ver si me entiende: le pregunto qué come.

—Lo que se me permita.

El león juzgó embrollado el asunto, y llamó al mono.

El mono observó un momento al extraño postulante y le preguntó:

—¿Usted come bananas?

—Sí es cosa buena...

—¿Come zanahorias?

—Habrás que probarlas. Si tiene alguna a mano... me vendría divinamente.

—¿Le gustan las nueces?

—Bueno; que vengan nueces.

—¿Cómo hará usted para abrirlas?

—Las probaré si me las dan abiertas.

El mono comprendió que estaba hablando con un vividor y, cambiándole el tratamiento, le dijo:

—¡No, che; aquí no se da nada!...

—Y entonces, ¿cómo se hace para comer?

—Aquí cada uno se arregla como puede...

Si no sabes cazar, ni pescar, ni hacer cosa alguna, tendrías que vivir del aire, y yo creo que esto ha de ser muy difícil... Explicáte mejor, y no te hagas el vivo, porque en el mundo de los animales los tontos son muy escasos. Si esperas que yo junte nueces para ti y te las abra con mis dientes y mis uñas, ya puedes irte a otra parte.

—Yo prefiero animales.

—Los animales no van a meterse en tu boca para que los tragues.

—Los agarraré con este pico, que es muy fuerte y muy bueno.

—Animales...—exclamó el león interviniendo en el diálogo,—animales hay muchos, y no dirás que con esa cara de bobo y con esos andares de fortuga de mar que ha salido a tierra vas a cazar cebras, por ejemplo...

—Yo no las cazaré; pero si el señor león se dignara ayudarme...

—Oye—dijo el león con voz recia e imponente:—mejor es que te vuelvas, porque yo ahora estoy con bastante apetito, y temo indignado, cometer alguna barbaridad contigo... Vete y vuelve mañana. Vamos a considerar tu caso en asamblea y te contestaremos.

II

Al obscurecer, a la orilla de un gran lago, reunidos en asamblea los representantes de todos los animales, consideraron la posibilidad de dar entrada en el mundo a Muliandupelicáscaripluma.

La deliberación duraba ya demasiado y no se conseguía una solución satisfactoria. Lo único que pudo establecerse fue que el Muliandupelicáscaripluma... etcétera debería alimentarse de lo más inútil que hubiera en el mundo.

La asamblea se había dividido en tres partidos.

Unos animales eran partidarios de la entrada del postulante; otros la rechazaban decididamente. Un tercer partido, más pequeño, encabezado por la hiena, sostenía

de mala fe que se permitiera entrar al Muliandupelicáscaripluma... etcétera, y que se le dejase perecer de hambre...

Entre los enemigos de la entrada figuraban, en primer término, el avestruz y todos los armadillos. Los acompañaban las aves de rapiña, los gansos, los patos, y diversos animales que notaban cierto parecido entre sí y el postulante, de acuerdo con las descripciones que de él oían. Todos los de este partido temían que el nuevo huésped viniera a disputarles el alimento.

El partido de los defensores de la entrada tenía por principal al elefante, al cual se le había metido entre ojo y ojo que el Muliandupelicáscaripluma... etcétera comería ratones.

Como es sabido, el elefante tiembla de terror ante el ratón. Hacía siglos que buscaba y no encontraba una manera para librarse de su enemigo. Según se dice, el ratón le roe las pezuñas; pero, aparte de esto, existe una repulsión nerviosa que quizás se debe a la extremada movilidad del pequeño roedor que ha de resultar misteriosa o fantástica para el pesado elefante.

El elefante insistía en que se aceptara al Muliandupelicáscaripluma... y que se alimentara exclusivamente de ratones.

Al buho, a la lechuza y al gato les causaba mucha gracia esta ocurrencia del señor Elefante.

—Pero, dígame—preguntó el buho con los ojos casi cerrados:—¿de dónde saca usted la idea de que el nuevo animal sirva para cazar ratones?

—Eso es tan fácil—contestó el elefante—que cualquiera puede hacerlo. A mí me basta levantar una pata y, como esté el ratón debajo, lo convierto en una oblea.

—¡Ya!—mahulló el gato.—...Como esté el ratón debajo; pero como el ratón no es ningún bobo para hacerle a usted el gusto, estoy seguro de que usted en la vida aplastó un solo ratón, ni lo aplastará jamás.

—Eso no significa—dijo el elefante—que los encargados de perseguir a los ratones sean una gran cosa. Y la prueba es que cada vez hay más y más ratones en el mundo.

—¡Perfectamente dicho! ¡Bien! ¡Bravo!—pieron diversos pájaros.

—No niego yo que haya muchos ratones—bramó el tigre;—pero es un disparate la ocurrencia del señor Elefante... Ese nuevo bicho raro que quiere entrar en el mundo es el menos indicado para perseguir ratones. A esa altura del debate se resolvió llamarle al postulante Muliandupelicáscaripluma simplemente, pues los oradores se declararon fatigados con la repetición del nombre entero cada vez que lo nombraban.

Las deliberaciones hubieran continuado probablemente hasta el amanecer, si no fuera el descontento de los animales que sola-

mente de noche consiguen su alimento. Estos no se resignaban a quedarse en ayunas y comenzaron a reclamar que terminara la reunión.

—Es muy lindo hablar—dijo el zorro;—pero más lindo es comer.

—Señores—gruñó el oso,—la noche pasada se me fue en observaciones, y esta otra noche se me va en oír discursos...

¡Hago moción para que se levante la sesión!

—Mañana a la misma hora—agregó el buho—nos reuniremos para resolver el punto.

Confusa y estridente multitud de gritos raros, chirridos y gruñidos apoyó la iniciativa.

Puesta a votación, obtuvo mayoría.

Se levantó la asamblea y todos los asistentes se retiraron.

III

Al obscurecer del día siguiente, reunidos los representantes de todos los animales, se continuó en el examen de las posibilidades y conveniencias para dar entrada del mundo al Muliandupelicáscaripluma.

—Hago notar—dijo la perdiz—que el zorro me mira con demasiada insistencia...

—No es cierto—contestó el zorro.—Yo miro al señor Nandú.

—Denuncio a la asamblea—dijo la golondrina—que el señor cocodrilo está dormido.

—No, señor—contestó malhumorado el cocodrilo.—No estoy dormido: pienso.

—Pido una aclaración previa—dijo el lagarto,—indispensable para decidir mi voto. Deseo saber si el Muliandupelicáscaripluma es aficionado a la miel, porque los camoatís son cada vez más escasos y si ese bicho también se pone a comerlos, es preferible rechazarlo.

Unos contestaron que sí, otros que no, y se armó una batahola infernal.

Restablecida la calma, declaró el lagarto:—Por sí o por no, ¡voto contra la entrada!

Alarmada la avispa fabricante de camoatís, ante el nuevo peligro que surgía para su miel, declaró:

—¡Voto contra la entrada!

—Por mi parte—manifestó la abeja—voto en favor de la entrada, y propongo que el nuevo huésped del mundo se alimente de arañas.

—¡No aprobado!—exclamaron diversos pájaros insectívoros.—

—Las arañas hacen inmenso bien al destruir millares de mosquitos y de moscas.

—Si hacen tanto bien las arañas—aclaró el murciélago,—por qué suelen ustedes devorarlas cuando el hombre los apura?

—Estoy conforme—silbó el benteveo—en que el Muliandupelicáscaripluma se alimente de lo más inútil del mundo. Pero ¿qué es lo más inútil?

—El benteveo—gorjeó el hornero.

El éxito de sus negocios no solo consiste en la buena organización. El 50% de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.

¿POR QUE NO ANUNCIAR?

DEL MUNDO

Por CONSTANCIO C. VIGIL

—¡Cállate!—silbó ásperamente el benteveo.—No digas tonterías. Yo creo que lo más inútil es el murciélago. ¡Buena porquería es el murciélago!

—El murciélago, señores—mugió el toro,—aunque no sirva para el buche del señor Benteveo, es un animal muy útil. Durante las noches de luna no descansa en la tarea de limpiar la atmósfera de una cantidad inmensa de mortificantes bichitos que acabarían por hacer el aire irrespirable y arrebataría a la tierra todas las substancias nutritivas. Que se alimente el Muliñandu de tábanos.

—En esta forma—dijo sentenciosamente el zorro—nunca se llegará a una solución. El Muliñandu debe alimentarse de lo más inútil del mundo: del perro, por ejemplo.

Con formidable algazara recibió la ocurrencia del astuto zorro.

Bien sabían todos que el perro era de gran utilidad.

La misma oveja reconoció que el perro era mejor pastor que el hombre.

—Lo más inútil—manifestó la comadreja—debe ser la serpiente.

—¡Qué disparate!—dijo la mariposa.—Vivoras y serpientes destruyen una cantidad inmensa de ratas y ratones, grandes enemigos de las aves, cuyos huevos constituyen uno de sus alimentos preferidos.

—Lo más inútil—dijo el cóndor—son los buitres, los caranchos, los cuervos y los chajás. —Sin embargo—arguyó la calandria,—nos libran del hedor de los animales que mueren en el campo. Son como sepultureros y realmente indispensables. ¡Es raro que el cóndor ignore eso!

—Los más inútiles—dijo la ardilla—son los peces. ¿Cómo comerlos?... ¡No sirven para nada!

—¿Iráis tú a poblar el mar, a alimentar a los pueblos marítimos?—preguntó burlescamente la tortuga.

—¿Iráis tú a purificar las aguas?

preguntó riéndose estrepitosamente la gaviota.

—Señores—exclamó impaciente el lobo,—¡que se pasa otra noche y no se come! Todo cuanto hay en el mundo tiene su utilidad, su misión y su destino. Ni en el aire, ni en el agua, ni encima de la tierra existe un ser inútil. Lo único inútil es lo que está debajo de la tierra. ¡Que se alimente el Muliñandu de las lombrices de tierra!

Aunque hubo algunas débiles protestas, tal idea pareció a todos sorprendente. Nadie presumía que el lobo fuese tan inteligente y lo miraban con admiración.

Arguyó el hornero, sin embargo, que en ciertos casos las lombrices de tierra salen a la superficie y constituyen una medicina y un alimento a la vez.

La objeción fué apoyada por diversos animales, que alegaron la gran miseria de algunos inviernos en que es indudable recurrir a tal alimento...

Con todo, parecía asegurada la aceptación del Muliñandu. Nadie asumía la defensa de la humilde lombriz de tierra. Casi unánimemente votaría la asamblea la moción del lobo, que se refosilaba orgulloso de su magnífico talento.

La hiena y otros seres que se alimentan de cadáveres lo aprobaban vivamente, convencidos de que el huésped parecería de hambre ante la dificultad de excavar la tierra para extraer las lombrices.

La oposición del pelícano, el flamenco, la garza, y algunas otras palmípedas que buscan alimentos excavando el suelo no conseguiría mayor número de votos.

—Nunca—dijo la jirafa—se me ha ocurrido pensar en las lombrices de tierra. Por mí, puede comerse todas el Muliñandu.

—Que se las coma y que le aprovechen—gruñó el hipopótamo.

—Bien—rugió el león imponiendo silencio a todos los animales.

—La asamblea ha decidido que el Muliñandu entrará en el mun-

do siempre que se alimente de lo más inútil. La asamblea ha decidido que la lombriz de tierra es lo más inútil. Por consiguiente: ¡que salga la lombriz de tierra, que salga y que hable, que hable y se defienda! ¡Se le concede un minuto y pasado este minuto la sanción es irrevocable!

IV

En el solemne silencio que siguió a estas palabras del león, y ante el estupor de la asamblea, la humilde lombriz asomóse a la superficie de la tierra y preguntó tímidamente si podía hablar y si contaba con suficientes garantías para salir del todo afuera.

Confestósele que sí, y una vez que hubo extendido su cuerpo, pidió silencio y dijo:

—Vez pasada casi se condenó a la pena de muerte a unos pobres cascarudos que, según la mayoría, no servían para nada. Resultó evidenciado que estaban a punto de cometer un desatino. Los cascarudos desempeñan en la naturaleza importantes funciones de higiene. se probó que sepultaban diariamente innumerables cadáveres que envenenarían la atmósfera; se probó que eran los encargados de devorar el estiércol que, de otro modo, quedaría en la superficie... Poco después—prosiguió la lombriz—se discutió el asunto de la mosca. Resultó que, si bien es preferible que no exista, es también indudable que, en donde abunda la suciedad, la mosca devora incalculables cantidades de seres invisibles que acarrearían terribles pestes...

Ahora me ha tocado el turno. Soy completamente inútil, no sirvo para nada...

—¡Para nada!... ¿Quién lo duda?—rebusnó el asno.

—El hecho, señor Asno, de que no le sirva a usted—replicó la lombriz—no significa que no sirva para nada. Considérese, señores, que si el Creador me ha protegido contra la voracidad de ustedes es porque soy necesaria, quizás más que ningún otro de todos los animales.

Las risas, cacareos, aullidos, chillidos, estornudos, rebusnos y

siseos obligaron a la lombriz a suspender su discurso. Cuando volvió el silencio, prosiguió así:

—¿Hay alguno a quien nosotros le quitemos su alimento?... ¡Esto es bastante para imponerles consideración!

¿Hay muchos, fuera de los habitantes del mar, que no nos deban en todo o en parte su existencia?...

—Vamos, vamos—gritó el lobo.—¡Nada de sentimentalismos! ¡Hablar claro y sin rodeos!

La asamblea entera estalló en una carcajada.

—¡Silencio!—rugió el león.

Todos callaron de inmediato, y la lombriz continuó así:

—Sin la tierra en las necesarias condiciones, no existirían ni vegetales ni animales.

¡Todos ustedes viven a expensas de la tierra!

¿Y quienes somos los animales encargados del cuidado de la tierra?... ¡Somos nosotras!

Estas palabras causaron viva emoción en la asamblea y el silencio se hizo tan cabal que molestaba la respiración del hipopótamo.

¡Nuestro exterminio—prosiguió la lombriz cada vez más segura de sí misma—significaría el exterminio de la vida!

Nosotras sometemos a la tierra a un incesante trabajo de renovación. La excavamos, la ventilamos y la purificamos.

Sin nosotras, el suelo sería una masa compacta, dura, corrompida y estéril.

Hasta un millar de lombrices es necesario en la profundidad correspondiente a cada metro cuadrado del suelo para asegurar su fertilidad, su riqueza y su salubridad.

Cada una de nosotras hace

Pasa a la página 12

El éxito de sus negocios no solo consiste en la buena organización. El 50% de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.

¿POR QUE NO ANUNCIAR?

ALMACEN
DE ABARROTÉS



FABRICA DE
VELAS, JABONES
y FIDEOS.

LA ESPAÑA

DE

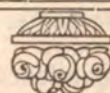
MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211
TELEFONO No. 2756

San José Costa, Rica



VENTAS
AL POR MAYOR



LA UNIÓN LATINO - AMERICANA

(INEDITO PARA "CULTURA")

CARTA A UN JOVEN

Joven amigo mío:

Acabo de leer su carta. Antes de referirme a los nobles conceptos que usted vierte en ella,—lo que no podré hacer, detenidamente, porque me falta tiempo,—permítame que le agradezca las palabras generosas que me dedica.

Hace usted atinadas consideraciones respecto al imperialismo yanqui, y a las dictaduras que son vergüenza de Latino-Americana, para preguntarme, en seguida, qué piensa de esto la Unión Latino-Americana que presido.

Como usted hace muy poco tiempo que reside en el país, ignora cómo hemos desarrollado nuestra labor. Por eso le envío *Renovación*, nuestro órgano oficial, que le será grato, pues refleja exactamente su pensamiento. Deseo que usted sepa que los hombres que integran la Unión Latino-Americana, son los que aquí, desde el libro, el folleto, la revista y la conferencia pública han tenido el valor de combatir, sin reservas, los imperialismos y las dictaduras.

Necesitamos de la juventud. Acérquese usted también, amigo mío: juntos trabajaremos. La tarea es pesada y no hemos de cumplirla en un día.

Usted acaba de incorporarse a un grupo universitario. Hable a los jóvenes con el mismo calor con que se ha dirigido a mí, que soy ya veterano en la lucha. Dígales que la Universidad debe tener una función social; que su renovación implica la incorporación a los estudios, de las modernas ideologías y los problemas sociales, para que surja de la Universidad un espíritu nuevo y una nueva concepción social.

He expresado, siempre, que las Universidades deben solidarizarse con el alma del pueblo y proponerse la elevación y la redención de la masa humana. La Universidad debe tener una función social e internacional. Sería absurdo que ella permaneciera aislada en medio de las conmociones y transformaciones que se operan en los pueblos.

Todo lo espero de la juventud, amigo mío. En 1923 efectué un viaje por Ibero-América, visitando las repúblicas del Uruguay, Brasil, México, Panamá, Perú y Bolivia. Fui recibido por todas las Universidades, con algunas de las cuales realicé convenios de intercambio en mi carácter de Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Y desde la alta tribuna del parlamento de México, tuve ocasión de afirmar mi pensamiento ibero-americano.

A mi regreso, intensifiqué los trabajos en pro de la unión de los pueblos, convencido de que sólo las universidades podrían producir el acercamiento de los países de América. Ya los estudiantes de Córdoba al iniciar la reforma habían lanzado un manifiesto «a los hombres libres de Hispano América». El deber más urgente e imperioso de estos tiempos para la juventud de nuestro continente, es el de emprender la tarea de unificación espiritual latino-americana. No lo olvide usted. Y nadie está en mejores condiciones ni posee para esta empresa más autoridad moral que la juventud. Trabaje usted, ahí en la Universidad, —como tarea previa, para que la labor que usted se propone sea después, eficaz,—trabaje usted, en favor de una Confederación Universitaria de América Latina que coordine la acción idealista estudiantil de todos estos pueblos, logre compenetrarlos e identificarlos, propague sus ideales comunes y forje la unidad de pensamiento y de acción que intensificará nuestras energías y acelerará el progreso colectivo, preparando nuestra grandeza futura.

Esta labor es de tanta más urgencia y necesidad,—ya lo he expresado, antes de ahora,—cuanto que probablemente del éxito de la misma depende nuestro destino en el porvenir. Ya se ponen de manifiesto las ambiciones imperialistas que alienta y persigue la plutocracia de los Estados Unidos con respecto a nuestra América; pretensiones que habremos de contener no por la fuerza, precisamente, sino con la unión de nuestra raza que nos haga poderosos y nos permita imponer el respeto de nuestra común independencia.

Creo que frente a la expansión creciente de la raza anglosajona, nosotros, los latinos y en especial los hispánicos, des-

apareceremos como raza independiente si no nos apresuramos a confederarnos y a emprender nuevos caminos que permitan la expansión y el desarrollo de nuestras calidades esenciales. Pienso también, que debemos realizar un destino, crear una nueva forma de civilización concordante con nuestra índole idealista y nuestra tendencia ingénita a la universidad y al culto de la justicia.

Esta prédica mía, hecha desde la Universidad de La Plata, determinó un ambiente favorable a la idea de celebrar un congreso ibero-americano. Fueron a Chile y al Perú, profesores argentinos—entre ellos el doctor Sánchez Viamonte—representativos de la actual generación americana que lucha con tan noble denuedo por cimentar la fraternidad de nuestros pueblos sobre la base de la justicia y la democracia social.

Los jóvenes universitarios, deportados del Perú, Bolivia Chile, en horas aciagas, se unieron a los del Uruguay y Brasil y yo sentí como un clamor de libertad y renovación espiritual a través del Continente. Este despertar americano parecía un resurgimiento.

Los jóvenes argentinos se reunieron para dar las bases del Congreso y resolvieron que él se realizara en Montevideo donde una juventud vigorosa, libre, plétórica de entusiasmos, levantaba ya la bandera fraternal de América Latina. Los trabajos fueron suspendidos porque en Panamá, surgió la misma idea. Los panameños me dijeron: «La contestación a vuestro mensaje será la celebración de nuestro Congreso».

Hay que realizar el Congreso, amigo mío: El debe constituir para la América Latina la iniciación de una nueva era. Ha de ser la declaración firmada por la juventud de nuestra independencia espiritual de Europa.

Hasta que no lleguemos a sentir profundamente la identidad de nuestra índole, la inexorable comunidad de toda nuestra América, en ideales y destinos, no podremos afirmar que existimos colectivamente. No habremos realizado nuestro deber hasta que lleguemos a vivir para la misión de América antes que para nosotros mismos. Abandonemos los limitados y antagonistas provincialismos para entrar en la vasta confraternidad latino-americana. Si resolvemos con acierto y con hondura este problema fundamental, todo lo demás vendrá por añadidura. Cuanto edifiquemos sin la base de una íntima, indestructible solidaridad, perecerá en el vacío. Lo que pretendamos adoptar tomándolo del pasado, o de otros pueblos, se caerá a pedazos por sí solo.

Pero, predique usted a los jóvenes, ante todo, el evangelio de la acción. Pueblos verbalistas, como somos, hemos de considerar la acción como el principal remedio a nuestros males. No olvidemos que para realizar la obra que he esbozado, necesitamos que Latino-América sea libre. Hay que arrancar de nuestra América hasta el último rastro de dictadura. La obra maravillosa que hemos de forjar no es labor de esclavos ni la tarea de un solo día.

Ocupe su puesto en nuestras filas, mi querido amigo. Escriba en *Renovación*. Hable desde nuestra tribuna. Traíganos su juventud y con ella sus entusiasmos generosos.

Le estrecha cordialmente la mano,

ALFREDO L. PALACIOS

MIGUEL ANGEL MEOÑO

PINTOR - TAPIZADOR

375 VARAS AL SUR DEL BANCO DE COSTA RICA

Los Héroes del Campo

(Por Modesto Martínez)

Esta obra es un espejo en que se perfila el alma costarricense, con todas sus características de ternura, de trabajo, de amor, de gloria... En la paz de nuestros valles y nuestras montañas recibió el autor nacional la inspiración patriótica de sus páginas.

No se trata de un estilo folklórico. Modesto Martínez se conforma con traducir en su propia lengua, el espíritu de su pueblo. No imita a Echeverría, ni recuerda al poeta del Pirro. Se acerca más a la prosa de Magón, por incidencia. Estamos seguros de que los Héroes del Campo son alma auténtica de nuestra tierra.

Donoso regalo el que nos hace Martínez, con sus relatos sabrosos, con la pintura de sus paisajes, con las saudades de sus cuentos. Música, mucha música; trovas, en que las risas alternan con las lágrimas y los suspiros. Olor a romeros rústicos, a ramazones floridos. Todo eso es, en suma, el bello libro que Modesto Martínez agrega a la biblioteca de libros nacionales.

CULTURA invita a sus lectores a comprobarlo, bajo la bandera de la Patria y al amparo de las escalas patrióticas de su himno.

MIN EL MATADOR DE SERPIENTES

Min es un diablillo.

Seco y esmirriado, largo como una lagartija, el gamincillo a quien en toda la hacienda llaman «Min», porque se llama Benjamín y eso es mucho nombre para tan corta humanidad, es producto genuino de la selva. Tiene siete años y es muy pálido por efecto de la anemia y de la anquilostomiasis y de las hambres que pasa cuando Lupe, el tata, gana poco y los frijoles se ponen caros.

Min se parece al Mowgli del «Libro de las tierras vírgenes» de Rudyard Kipling; vive entre los animales de la pradera y de la selva con la misma naturalidad con que viven entre los hombres y con unos y con otros se entiende lo mismo; porque si las alimañas le han gruñido y han llegado a morderlo, también su tata cuando está de mal genio le ha dado sus buenos leñazos.

El entiende el idioma de los pájaros y sabe cuándo el canto del cuyeo anuncia la entrada del verano y cuándo los yigüirros están llamando el agua; conoce el grito de las piapias—la bulliciosas urracas—y sabe por ese grito si lo que las ha asustado es el tigrillo, el tejón o el gavilán. Las hormigas llevando afanosas grandes cargamentos de provisiones a sus hormigueros le indican que va a haber temporal; la llegada de los patos le dice que ha llegado el mes de diciembre; en fin, el pequeño y enclenque. Min lee de corrido el libro de la Naturaleza y con un perrillo que tiene, más flaco y más hambriento que él, un perro que se llama «Copito», sostiene interesantes diálogos. Un día Min y su perro, se dieron un gran atracón de chicharrones de puerco. Iban por un sendero cuando Min se encontró un paquete; lo abrió y vió, deslumbrado, que lo que contenía eran chicharrones. Alguien que había pasado dejó perdido el paquete; la alegría de los dos fue enorme; «Copito» meneaba la cola, una cola en la cual se contaban todas las vértebras y tan seca que crugía a cada movimiento; a los dos se les chorreaba la baba y el perro ensayaba las más complicadas piruetas, dándose a cada rato un costalazo de la dibilidad, movido por el ansia de comer chicharrones; en tanto Min luchaba con su conciencia; aquello no era suyo, alguien lo había perdido y tal vez después vendría a buscarlo. Más valía abandonarlo allí, dejar el paquete y llevarse a «Copito» para que no fuera a hacer una diablura. Pero ¿quién le garantizaba a él que si dejaba allí el paquete de chicharrones no vendría un mapachín y se las comería, o una partida de micos y harían una fiesta con lo que no les pertenecía? Los micos, pensaba él, son muy sin conciencia para lo ajeno. Se roban el maíz de las milpas y ¿no se van a comer unos buenos chicharrones?

Y luego la insinuación de Copito con su meneo de la cola aumentaba la tentación. Por mí yo dejaría estos chicharrones, pensó, pero el pobre Copito tiene la boca hecha agua.

Y resolvió probar él uno y darle otro a Copito. Noy hay para que decir qué a poco rato entre los dos, le habían dado fin al paquete.

Min, con su «chingo», un machetillo de dos cuartas de largo del que jamás se separaba, abrió un hueco y enterró la gaceta en que los chicharrones estuvieron envueltos, para que no quedaran rastros de su pecado.

Y tuvo que amarrar a Copito con la faja y llevárselo arrastrando, porque Copito estaba dispuesto a desenterrar la gaceta y a comérsela también. Como estaba saturada de grasa!

Al llegar a la casa sentenció a Copito: cuidado vas a decirles algo a tata o mama, porque te llevás tu leñazo.

No hay para qué decir que Copito guardó la mayor reserva.

Pero al día siguiente los dos estaban mal del estómago. Sus pobres estómagos acostumbrados a estar vacíos o a digerir frijoles y tortillas se resistieron de aquella carga extraordinaria; los dos tenían la panza como un tambor y sentían que las tripas se les iban a reventar.

Copito salió al potrero y fue escogiendo yerbas y comiéndolas; Min comprendió que el perro se estaba curando y optó por mascar también de las mismas yerbas y a las pocas horas a los dos les había hecho efecto la medicina y quedaron limpios y sanos.

Así se ha criado Min, en íntimo consorcio con los animales.

Sólo con las serpientes vive en perpetua lucha. Donde las encuentra las destruye y no les tiene miedo. Sabe que si lo pican, él muere; pero maneja con habilidad pasmosa el chingo, una verdadera lengüeta de acero, con la cual, como San Miguel con su espada, se cree capaz de matar al Dragón mismo si se le atraviesa en el camino.

Ha tenido formidables peleas con cascabelas, de las que tienen catorce crótalos en la cola y enormes escamas en la espalda; se ha batido con tobobas tiznadas, de las que son silenciosas como la muerte y rápidas como el rayo. «Ha habido confisgada, nos decía hace poco, que me ha babeado el puño del cuchillo. Pero ninguna me ha picado. A todas les he dado suelo y las tengo volando espalda».

Quien ve a Min que parece que se lo va a llevar el viento, con su gran panza de batracio y las canillas largas y secas como una rana, no puede imaginarse todo el valor, toda la sangre fría que tiene ese diablillo. Porque las serpientes son crispadoras, enfrían la sangre, desarman física y moralmente y hay que reunir mucho valor para enfrentarse a ellas. Sin embargo, no vacila y en colaboración con el Copito que es tan valiente como él para las culebras, se las da con la más feroz y venenosa, seguro de vencerla.

Un domingo, mientras andábamos en cacería, Min vino a encontrarnos y nos pidió que le ayudáramos a una empresa.

—Desde hace tres días tengo una toboba chinga (*) revuelta en una cueva, nos dijo. Si ustedes van y me la echan afuera, yo la tasajeo onde salga.

Fuimos al lugar que nos indicó y en un paredón había una cueva. Junto a la boca de la cueva estaba Copito de centinela, viendo para adentro. Min se acercó y casi metió la nariz en la cueva y nos dijo:

—Aquí está. Desde antier se metió en esta cueva. Me la encontré en aquella macolla de zacate de guinea y cuando me le fuí encima, salió huyendo y se metió aquí. El Copito está cuidando la cueva por si quiere salirse y como la cueva es honda yo no he podido sacarla. Pero le garantizo que es una toboba de las náparas.

Y acercando más la carilla a la boca de la espelunca donde el horrible ofidio estaba refugiado y revuelto, nos gritó: —Vengan y espíen. Se le ven los ojillos como brazos.

Nos acercamos a la cueva y nos quedamos horrorizados viendo el fondo negro de las chispas lívidas de los ojos de la gran serpiente que reflejaba la luz exterior. Era todo lo que se veía, pero era lo suficiente para comprender la fiereza del animal.

Con los machetes agrandamos un poco la cueva y luego cada uno de nosotros con una varilla fuimos obligando a la toboba a salir. En un momento inesperado la serpiente se echó afuera y todos nosotros dimos un salto para evitar una tarascada; y mientras reaccionábamos del susto espantoso. Min sacó el chingo, se atravesó en el camino de la espeluznante serpiente y cuando ésta se irguió para atacarlo, de un certero golpe le cercenó la cabeza. Fué una escena rápida, instantánea. Cuando acudimos, la decapitada serpiente se revolcaba ya impotente haciendo y deshaciendo círculos con su torso brillante mientras Copito le hincaba los colmillos que no lograban siquiera traspasar la recia piel del ofidio.

**

Una profunda admiración sentimos por el chiquillo, tan guapo y tan sereno a pesar de su miseria fisiológica. No

(*) *Lachesis Lansbergi*, una de las serpientes más venenosas de Costa Rica.

LA ENSEÑANZA

Por MOISES VINCENZI

La enseñanza del estilo Dos tendencias pedagógicas luchan hoy por obtener el predominio en la enseñanza de la lengua: la gramatical y la antigramatical. La una metida dentro de normas fijas, pretende enseñarla poniendo al alcance del alumno las reglas artísticas y las leyes científicas que rigen su empleo; la otra, dándole un alcance ínfimo a esa enseñanza de leyes y de reglas.

Multitud de rumbos es posible señalar en cada una de las formas anteriores. Por ejemplo, en la primera, hay quienes pretenden que la gramática es una ciencia, exclusivamente, y, como tal la enseñan; otros, que es un arte, y la enseñan como un arte; y, algunos piensan que el organismo del idioma es un haz de problemas filosóficos, y la tratan de enseñar con los recursos de la lógica y de la psicología.

En la antigramatical hay maestros que tratan de enseñar la lengua de un modo directo. Aducen

que el niño la aprende sin análisis de oraciones, sin distingos lógicos, sin el conocimiento de la psicología. Pero también los hay que prefieren enseñarla sirviéndose de un minimum de gramática. Los más avanzados entre éstos, afirman que las reglas y las leyes del lenguaje deben hacerse deducir por el mismo alumno en el momento en que tropiece con la necesidad de conocerlas, con el propósito de que derive un concepto esencial de su necesidad y de su empleo.

Mas la verdad es que las deficiencias capitales de este plano de la pedagogía consisten en que hacen falta elementos de trabajo con objeto de enseñar al alumno la redacción escrita o hablada. Los maestros *gramaticistas* fracasan porque en ninguna parte la enseñanza de reglas y de leyes muertas forma conocimientos orgánicos de la lengua; y porque, aún suponiendo que los alumnos pudieran aprenderlas, de un modo permanente, —no para olvidarlas después de los exámenes, como ocurre siempre— no estarían capacitados para unir a la práctica, la teoría aprendida. Este fracaso ocurre con el tratamiento de la gramática antigua—de la Academia, de Salvat, de Bello, de Gagini—, lo mismo que en el estudio de la moderna—la Lógica e Histórica de Brenes Mesén—⁽¹⁾ Uno de esos elementos que ha menospreciado la actual pedagogía es el del estilo, en su acepción nueva y orgánica.

Antes de explicar lo que entiendo por estilo, y la aplicación pedagógica que le atribuyo, es preciso que adelante, en varios capítulos, mi criterio filosófico en cuanto atañe, en general, a la enseñanza del idioma.

La enseñanza integral del idioma El niño lo aprende en brazos de su madre, sin método estudiado alguno, porque la necesidad obliga a la maestra y al alumno a trabajar con palabras *vivas*. El término es vivo cuando corresponde a una realidad inmediata. Es decir, los resultados son buenos porque el método instintivo—el de la necesidad apremiante—lo impone. La palabra aprendida por el niño va, de esta manera, cargada de significado patético.

En cambio, la enseñanza está despojada de todo patetismo, y, opera con el comercio de palabras vacías de significación. De aquí, lo costoso que resulta el aprendizaje real de las leyes y las reglas gramaticales. Y de aquí, también, el fracaso

⁽¹⁾ Acaba de aparecer otra Gramática Costarricense, hecha por el sabio profesor don Napoleón Quesada. El maestro don Justo A. Facio, exelente crítico, hace encendidos elogios de la obra.

Tengo para Ud. los mejores

Medicamentos Homeopáticos

Curan radicalmente toda clase
de afecciones orgánicas.

RAUL VILLALON MONTERO

SAN JOSE

(250 varas al Sur del Puente de la Fábrica)

DEL CASTELLANO

INEDITO PARA "CULTURA"

advertido en el manejo de la lengua que suelen hacer, sin gusto, sin vivacidad, sin corrección, profesores y alumnos de la asignatura. En cambio, los enemigos de la gramática no han llegado a señalar un método de trabajo. Ven la nulidad en los resultados de quienes la enseñan; no se explican los motivos de esa nulidad, ni aciertan a formular una orientación metódica que los conduzca al dominio de la enseñanza. Precisa, pues, distinguir los caracteres de una metodología superior, capaz de salvar las dificultades observadas.

La enseñanza del idioma—la patética—debe realizarse dentro de una ideología y una belleza convenientes al grupo de alumnos que requiere su aprendizaje, dentro de las ideas que se adapten a las necesidades del pensamiento del alumno y dentro del arte que le interese, según sus facultades, desenvolver. Así, los alumnos tienen motivos para practicar el lenguaje y recursos artísticos para manejarlo, ideas y formas de cubrirlo con precisión, con calor, con elegancia, con soltura. El aprendizaje resulta, entonces, patético.

Lo difícil, en este método integral, está en reconocer, con claridad, el género y las especies de ideas que convenga adoptar en cada caso aislado. Pero, hay ideas, y emociones artísticas, que es conveniente cultivar, por ejemplo, en los alumnos de un país dado, de una población dada, o de un tipo dado. Dentro de lo general, es posible enseñar el Castellano, en Cuba, haciendo composiciones relativas al cultivo de la caña de azúcar, al comercio e industria cubanos, al carácter y costumbres de los habitantes de la Isla, al desarrollo de las letras cubanas, según la edad de los alumnos.

Los profesores de castellano, una vez que han hecho el trazado artístico e ideológico del país en que trabajan, de la ciudad y de la escuela misma en que laboran, como quien dibuja los paralelos y meridianos de un mapa, deben arreglar los dictados, las recitaciones, las lecturas, los motivos del ejercicio hablado de la lengua y de la composición escrita, dentro de las necesidades vivas del país y de la hora mental y estética porque atraviese. Los libros de lectura se orientan, en esta forma, con términos definidos. La enseñanza memorística se transforma en patética. El niño empieza, así, a hablar su lengua expresando ideas y sentimientos vivos; el interés de aprender crece y el tiempo dedicado a realizarlo, densifica sus productos.

Los libros de lectura, para cumplir su designio patético, han de ser cambiados en cortos plazos, según lo exijan las transformaciones sociales

del medio. De catálogos aburridores que eran, se tornan en antenas que reciben las vibraciones de la vida colectiva del país. Ya no son simples páginas acabadas las de estas obras: explican los problemas de actualidad; y proponen a los alumnos, en preguntas directas a ellos mismos, la solución de esos problemas. A la par de cada sugerencia dejarán el papel en blanco que sea necesario para que el alumno conteste, en el libro mismo, las preguntas formuladas. Se ensuciará el libro como un yunque. Pero las inquietudes que despierte, oriente o sugiera, justificarán, al igual que la verja tallada en el trozo de hierro, el esfuerzo invertido en el debate de tantas ideas y en el gasto de tantos cambios. La necesidad de hablar la lengua crecerá con el acopio de emociones ambientes y de ideas ambientes. Se ha conseguido el milagro de mostrar la enseñanza integral de la lengua.

(Continuará)

ALMACEN

OTONIEL CASTRO E HIJO

ACABAMOS DE RECIBIR
nueva remesa de la famosa

CERVEZA

EMPERADOR

y un gran surtido de medias
cortas para niños, desde 00
hasta 9, en todos los colores.
También hemos recibido toallas
negras francesas, en varios
tamaños.

Juicios críticos sobre "El Erial" de Constoncio Vigil

«El Erial» es como un libro hecho por un justo para los justos. Está a la vez lleno de fuerza y de bondad. No son otra cosa los evangelios. Es claro, natural y simple, porque viene de mente clara, viene de un hombre maduro en lo que ya la vida se define en líneas netas y luminosas. La suavidad del consuelo está en él; y lo enérgico de la exhortación, y la brevedad de la sabiduría, que en este justo, como en Salomón, se cuaja en aforismo o en proverbio.

Este hombre tiene la misión más alta entre las que han sido dadas a los hombres.

Hay que conocerlo: es un maestro. Tiene del maestro, dentro de la palabra clara, la clara norma.

Muchas veces he leído yo su libro fuerte y purificador y siempre me trae nueva fuerza y mayor elevación para pensar y para vivir». GABRIELA MISTRAL.

«Estamos seguros de que «El Erial» dará consuelo a muchos corazones, luz a muchas mentes, y ánimo a muchos cansados».—LORENZO MONGAY, *Pastor Evangélico*.

«No se me escapa lo peligroso que resulta aventurar opiniones que no sean las corrientes; pero debo manifestar ahora que el «El Erial» es, entre nosotros,

uno de los pocos estimables escritores y, sin lugar a dudas, el más personal de todos».—DELIO MORALES, «*El Radical*».—*Notas Bibliográficas*.

«El Erial» debiera ser el texto de la lectura de la juventud estudiantil para que aprenda en sus páginas nociones de vida superior y sanos principios de moral y de justicia».—ANTONIO E. MORELLI.

«...¿Cómo ha podido Vigil dar ese título a un libro del cual cada entrelínea parece un surco sembrado de copiosa simiente, y cada párrafo semeja una flor llena de lozanía y rica de perfume, y cada página ostenta un racimo de sazonados y jugosos frutos?»—DANIEL MUÑOZ.

«El Erial» es una obra de amor, de piedad lúcida y serena».—AMADO NERVO.

«El Erial» es la nueva biblia de la razón y la justicia, que mejorará la humanidad».—NUEVA TRIBUNA.

«El Erial» Es uno de los pocos libros que ayudan a vivir».—JOSÉ E. PEYROT.

«El Erial», nuevo evangelio, es la síntesis de una vida puesta toda en la lucha por el».—C. POYARD, «*La Lectura*».

«El Erial» es un libro excepcional, no sólo aun dentro de nuestra producción latinoamericana, sino aun dentro de la literatura universal.

«Después de leerlo, la impresión dominante se sintetiza en una sola frase: «¡Si fuera posible que todos leyeran este libro!».—RODOLFO DE PUGA, *Director de «Tit Bits»*.

«Grande y buena ha sido la labor de este moderno filósofo. Compendio de sus afanes es «El Erial», que culmina una perseverante obra de amor, de justicia y de paz».—REVISTA «P B T».

«El autor de «El Erial» es un evangelio que nos lleva como de la mano hacia el bien».—RÓMULO F. ROSSI, «*La Mañana*».—*Montevideo*.

«Talento y grandeza moral han gestado este libro. Aun para los que han vivido sufriendo, que es la manera más larga de vivir, tiene «El Erial» una suave enseñanza. Su lectura nos consuela como la mano de la mujer querida puesta sobre nuestro corazón cuando estamos inquietos».—AGUSTÍN M. SMITH.

«Es «El Erial» un libro de los que debe llevar en sus alforjas el viajero y en su maleta el navegante, y todos debemos tener sobre el velador junto a nuestro lecho. Sus páginas confortan, consuelan y deleitan».—MÁXIMO SOTO HALL.

«No hay frase en «El Erial» que no cierre una profunda enseñanza, de indudable valor ético o sociológico. Deleita al mismo tiempo que instruye, según el docto precepto horaciano. Al terminar su lectura se repetiría con gusto lo de Pascal: «Creía encontrarme con un autor, pero me he encontrado con un hombre».—B. TABORDA, *Boletín Bibliográfico de «La Gaceta de Buenos Aires»*.

«Y he aquí ahora el nuevo Je-

sús de la bondad y de la rebelión, que surge en el vasto escenario de América, sembrando en el alma de las multitudes el evangelio santo del amor.

«Abrid su libro «El Erial». En él hallaréis la belleza suprema de la vida».—FROYLÁN VÁZQUEZ LEDEZMA (HIJO), «*La Chispa» Canelones R. O. del U.*

«La crítica, unánimemente, ha tributado su aplauso entusiasta a esta obra, al parecer sencilla, simple y que, en mi concepto, es la más fuerte y la más noble que haya dado la librería rioplatense en estos últimos años.

«Libro de sentimiento y de sabiduría, está escrito con una concisión y una sencillez adorables, y en vano buscará el lector en sus páginas un floreó retórico, ni una palabra inútil, porque no es la obra de un literato en busca de renombre, sino la de un apóstol sembrador de verdades».—JAVIER DE VIANA, «*El Siglo*».—*Montevideo*.

«El Erial», bello libro, tan nutrido de ideas sanas en cada línea, que cada línea leída da la sensación de que se ha leído un volumen».—ENRIQUE DE VEDIA.

«Es «un libro»; un verdadero libro «El Erial»; en él todo es fragancia, idealidad y juventud. El escritor que así se expresa es un gran literato; el hombre que así habla es un hombre de bien».—ANTONIO ZOZAYA, «*La Libertad*».—*Madrid*.

«La lectura de «El Erial» deja un sedimento de sencillez, de energía, de dulzura y de encanto».—JOSÉ B. SUBIAUR.

El éxito de los negocios no sólo consiste en la buena organización. El 50% de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos. ¿POR QUE NO ANUNCIAR?

Discos COLUMBIA

UNICAMENTE

DONDE

FONT & NIETO

AGENTES GENERALES

de COLUMBIA PHONOGRAPH Co. INC.

Tienda LA ESTRELLA

de MITRI BREEDY

(Frente al costado Este del Mercado)

He aquí la Tienda preferida por la gente de buen gusto. Es la casa que reúne todo lo necesario para ambos sexos, por su inmenso surtido y sus precios excesivamente bajos.

La Semana Santa se aproxima. No olvide hacer una visita antes de comprar en otra parte.

Sea usted suscriptor de esta revista y contribuirá a la cultura nacional

Juicios críticos sobre «El Erial» de Constancio Vigil

«El Erial» es un libro notable en todo sentido; libro de un gran escritor y de un gran espíritu. Es el poema del sentido moral en busca de acuerdo y conciliación con la vida.—**AMADEO AMARAL**, *Miembro de la Academia Brasileña de Letras y Director de «Gaceta de Noticias» de Río Janeiro.*

«El autor de «El Erial» es un valiente campeón de las ideas modernas, de aquellas llamadas a regenerar el mundo».—**CECILIO BÁEZ**, *Ex-Presidente del Paraguay.*

«El Erial» más que un libro es una vida, en que su dueño aprovechó todas las horas. Hay como varios libros en uno.

Las «Palabras del camino» son admirables. Hay enseñanza honda en todo eso, y, como si no bastara, ha esparcido el autor una riqueza de pedrería. Esto, las «Plegarias» y las «Parábolas» — de un alto misticismo, — son páginas intensas, que solamente se encuentran en los viejos libros sagrados».—**ARTURO CAPDEVILA.**

«El Erial» es un alma convertida toda en luz».—**F. M. CASILDO**, *Revista «La Verdad».*

«El Erial» es el compendio de toda la obra periodística de Vigil, a la que se debe, en grande parte, la independencia del espíritu popular».—**FÉLIX ESTEBAN CICHEIRO**, *«Tribuna».—Bibliografía.*

«Sin pretensión alguna, «El Erial» es una pequeña biblia moderna, sin los absurdos, las ridiculeces y las tonterías de la grande».—**OTTO MIGUEL CIONE**, *«Crítica».—Buenos Aires.*

«Lo considero un evangelio, más hermoso que todos, puesto que no pretende llevarnos al bien por el estrecho camino de una fe única».—**JUAN MANUEL COTTA**, *«El Nacional».—Dolores (Bs. As.)*

«Indudablemente, «El Erial» es de esos volúmenes nacidos para perdurar. Obra grande, obra de maestro y de hombre».—**JULIO CRUZ GHIO.**

«Vigil es un filósofo. Irradian todas las páginas de «El Erial» torrentes de verdad; aquel que lo lea sabrá de la simiente del amor y la justicia».—**EL BALUARTE.**

«El estilo del autor de «El Erial» debe ser alabado como un bello esfuerzo de sobriedad y de condensación. Tiene la rara virtud de ser diáfano y conciso».—**EL DÍA.**

«Es «El Erial» un libro hermoso y fuerte, repleto de ideas nobilísimas, expuestas con singular claridad y rara elocuencia».—**FORUM.**

«No conozco ningún libro de autor americano que se iguale a «El Erial». El hombre que lo ha escrito, bien calzaría las sandalias del misionero o llevaría el cayado del peregrino que va dejando a lo largo del camino el ejemplo de sus idealismos y el reguero de sus parábolas de ensueño.

El lenguaje de «El Erial» es el

del corazón. Su pensamiento es de fuerza. Su acción es de vida. Tagore, el soñador, no ha ahondado tanto. En «El Erial» está Dios».—**MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ**, *«Diario de la Marina».—Habana.*

«Algo semejante a la ascensión a los picos de montañas desconocidas y maravillosas sentí al leer «El Erial». El encierra ese tesoro de sabiduría guardado a través de las edades por todas aquellas almas iluminadas que fundaron las religiones y revolucionaron los tiempos y las ideas».—**ANGEL GUIDO.**

«El nombre de Vigil, sus pensamientos filosóficos, su sabiduría, su doctrina, han pasado los límites de los océanos para conquistar en el Oriente un imperio digno de su talento.

Vigil cuenta ya en Alepo, Damasco, Líbano, Beyrouth, etcétera, con amigos que sin conocer personalmente al filósofo de «El Erial», lo admiran y lo quieren. Continuamente los diarios y revistas de Oriente publican traducciones en arábigo del autor de «El Erial», precediéndolas de títulos elogiosos en grandes letras. Esto es tanto más significativo, cuanto al valor intrínseco de la obra, si se considera que los libros en español son allí casi des-

conocidos, aunque si están difundidas las literaturas francesa e inglesa. Hasta el mismo «Don Quijote» es poco conocido, en Siria, en el Líbano y en Egipto, a pesar de su origen, que es en mi opinión, árabe.

Los periódicos presentan a Vigil como el más notable de los pensadores americanos, como el filósofo de más elevado y sano pensamiento».—**JOSÉ E. GURAIÉB.**

«El Erial» es un bello y noble libro».—**RICARDO JAIMES FREYRE.**

«El Erial» debiera ser leído por todos los hombres de mente esclarecida que sueñan con una vida superior».—**CARLOS E. KRUGER.**

«El autor puede, con justo orgullo, presentar como balance de su obra este libro en que defiende de las más bellas causas». «**LA ACCIÓN.**»

«El Erial» contiene páginas bellísimas, escritas en brillante estilo».—**«LA ARGENTINA.»**

«Palabras del camino», «Plegarias», «Parábolas», son páginas evangélicas».—**«LA EDUCACIÓN, Órgano de la Liga de Educación.»**

«El lenguaje que el señor Constancio C. Vigil usa en su reciente libro «El Erial» es, con toda evi-

dencia, el de un apóstol».—**LA EPOCA.**

«Vigil es un viajero apasionado en las tierras desoladas de la vida. Su amor hacia los débiles inspiró siempre sus artículos y sus escritos. Su vida entera, su larga vida de periodista y escritor, ha sido un clamor por la justicia.

«El Erial» es, en resumen, un gran libro, original y profundo, digno de la alta inteligencia que lo pensó y del corazón que lo sintió».—**LA RAZÓN.**

«Ese volumen de raro valor, que sintetiza la acción apostólica de un creyente sincero en la perfectibilidad de la especie, ha de vivir para siempre».—**ALBERTO LASPLACES, «El Día».—Montevideo.**

«Y bien, lectores y amigos: leed y medita; volved a leer una vez más; aprended de memoria las frases luminosas de Constancio C. Vigil, que si escribiera en París, como escribe en Buenos Aires, sería más aplaudido que Anatole France».—**LEONCIO LASSO DE LA VEGA, «El Día».—Montevideo.**

«El Erial» parece la elegante traducción de un viejo libro de moral y de filosofía oriental, a ratos un Marco Aurelio cristiano, revelando en sus hojas ese equilibrio edificante de la salud de la mente, de la voluntad y del corazón, de que tanto ha menester la humanidad de nuestros días».—**OSVALDO MAGNASCO.**

«Con «El Erial» confirma este autor la favorable opinión que se ha sabido granjear entre el pueblo que siente y piensa; es decir, entre el pueblo que lo sigue y lo aplaude en sus grandes aspiraciones por el bien social».—**COSME MARIÑO, Director de «Constancia».**

«Ante el tumulto pasional de este siglo enrojecido por el crimen, aquí entre nosotros, ha surgido magnífico el héroe santo de la buena palabra. Desde que Asís habló a los hombres y a las aves, besó la tierra y llamó «hermanos» a los perros, nadie había vuelto a poner el corazón en las palabras. Vigil lo ha hecho, y en el Erial de la vida su gloriosa siembra dará frutos inmortales».—**C. MARTÍNEZ PAIVA, «Ideas y Figuras».**

«El Erial» debe entrar en las escuelas. Su doctrina es grandiosa; su filosofía, santa; su lenguaje, fluido y correcto. Es un libro de una finalidad trascendental».—**RAMÓN MELGAR, Rector del Colegio Nacional de Dolores.**

«Al leer «El Erial» me he sentido en contacto con un noble espíritu, al través de formas bellas y personales, que sólo encuentran los que piensan y sienten largamente, intensamente».—**JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN.**

80336103



Desgraciado quien por dolores

se ve imposibilitado de disfrutar de la vida y de dedicarse a sus quehaceres cotidianos. — Sufrimiento superfluo desde que la ciencia creó el VERAMON nuevo antídoloroso verdaderamente inocuo contra los dolores de cabeza, de muelas y las molestias propias del organismo femenino. Contra dolores siempre:

VERAMON

(Tubos de 10 y 20 tabletas)



Lo más inútil del mundo

Viene de la página 5

pasar al año por su cuerpo dos toneladas de tierra... ¡Y somos muchos millones y millones de millones de lombrices las que vivimos entregadas día y noche a este trabajo prodigioso, oculto e indispensable!

¿Cómo, sin nuestra tarea, se formaría el suelo vegetal? ¿Cómo habría granos, ni frutas, ni hierbas?...

Somos los agricultores por excelencia, que en ejércitos incontables, invisibles e infatigables trabajamos para la naturaleza y para la humanidad.

Traemos continuamente hasta la superficie los gérmenes nocivos que pululan allá abajo y hacemos que el aire y la luz los maten. Removemos la tierra, barreos el suelo en todas direcciones. Por las galerías que construimos, no sólo penetra el aire, sino que haciendo fácilmente la humedad desde las capas más profundas, humedad que faltaría en absoluto en tiempo de sequía, determinando la muerte de la naturaleza entera.

No en balde el creador determina nuestra abundancia prodigiosa; no en balde nos ha juzgado necesarias, lo mismo en las heladas estepas de la Siberia, que en las cálidas regiones tropicales; lo mismo en las llanuras y en los valles, que en las más altas montañas.

... ¡Lo más inútil del mundo!

Decid lo más insignificante, lo más humilde, lo que menos estorba; pero decid también lo más indispensable para todos... ¡Las barrenas vivientes de las que el Señor se vale para purificar y vivificar la tierra con el soplo de la vida!...

Ante el asombro y la admiración de la asamblea, terminó su discurso la lombriz; contrajo entonces su cuerpo aproximando sus anillos, y desapareció en el agujero por donde había salido.

El león, estupefacto ante lo que acababa de escuchar, dijo:

—¿Dónde está el lobo? ¿Dónde está el autor de la moción? ¿Dónde está el señor Lobo, que no lo veo, y que dijo que la lombriz era lo más inútil del mundo?

Pero el lobo, avergonzado del disparate que había dicho, no aparecía por ninguna parte.

—Señores—dijo el zorro,— el señor Lobo ha debido retirarse por un asunto urgente y me ha pedido que pida sus disculpas por su ausencia.

—Se ha ido de vergüenza—

ladró el perro;—se ha ido de vergüenza, de pura vergüenza.

—Supongo—dijo el león—que ya no puede haber dos opiniones. ¡Dura lección recibimos del más indefenso y despreciado!... ¡Con todo mi poder, no sería yo capaz de realizar una insignificante parte de la preciosa y gigantesca obra que realiza la humilde lombriz de tierra!

—¡Señores!—zumbó el mosquito—Pido que se hagan constar en el acta estas palabras, llenas de humildad y de justicia, que acaba de pronunciar el señor León. Pido, asimismo, que consten, con la debida exactitud, las palabras referentes a la mosca que, con elocuencia profunda, pronunció la señora Lombriz.

—¡Muchas gracias!—exclamó la mosca.

—Pido—dijo la cucaracha—que conste en el acta lo que la señora Lombriz dijo sobre los cascarudos, despiadadamente hollados por la pezuña de los soberbios.

—¡Aprobado!—exclamó el zapo. —Pero que conste, asimismo, que nada dijo de las cucarachas.

—¡Eso—aclaró la cigüeña—me gustaría discutirlo con ustedes cuando la reunión termine...

—¡Señor presidente!—rebuznó el asno.—Nos estamos saliendo de la cuestión... Reclamo que los oradores se concreten a la orden del día.

* * *

Poco después, la asamblea sancionaba por unanimidad la resolución siguiente:

«Considerando que: todos los seres de la creación llenan funciones útiles, y solo la ignorancia hace creer lo contrario.

«Considerando que: no existe ya sitio en el mundo para el Mulñandu.

«Se resuelve: encargar al portero, señor Elefante, de rechazarlo, por las buenas o malas,

«En caso necesario requerirá el auxilio de los gnús y de los ciervos, para alejarlo de la puerta de entrada.

«Si la resistencia reclamara el empleo de medios más decisivos, se dejará el asunto en garras del señor León y del señor Tigre, debiendo repartirse los despojos por partes exactamente iguales».

* * *

Y esta fue la razón de que el rarísimo animal que tenía algo de la mulita, algo del ñandú, y que lucía en su cuerpo pelos, caparazón y plumas no pudiera entrar en el mundo.

El Toro de Bronce

Perilo, artifice ateniense versado en astucias, forjó descomunal y musculoso toro de bronce, en cuyo cóncavo vientre cabían nueve o más sentenciados a muerte. Cuando, al fuego de una grande hoguera empañosamente atizada relumbraba el cuerpo del rumiante, resonaban a la distancia los ayes de las pobres víctimas, y parecía, jingrata semejanza!, que en realidad bramaba el toro. Perilo regaló a Fálaris, tirano de Agrigento, su monstruosa invención para que éste le correspondiera con mercedes y atenciones. Y pasó todo lo contrario; Fálaris le venció en maldad, porque afirma el relato que el déspota siciliano, con el giro de los días, aplicó aquel tormento al propio inventor, cuya vida fue una copa colmada hasta los bordes de agua venenosa.

En el canto vigésimoséptimo de «El Infierno», Dante, al referirse a llamas que representan a los hombres que dieron pérfidos, satánicos consejos, menciona la máquina fabricada por Perilo, y dice: «A la manera que el toro de Sicilia (cuyos primeros mugidos fueron, como era justo que fueren), los lamentos del que con sus manos le había labrado».

Esta historia ofrece una profunda meditación a los que orientan su ingenio en perjuicio de sus semejantes. Los antiguos presentan la turpitud de la maldad dentro del pecho de un mortal, y también, en la coloreada extensión del planeta, el señorío de la justicia sobre las desviaciones de enfermizos propósitos humanos. De aquí arranca una enseñanza robusta, avizoradora, que construye con el ejemplo. La mayor parte de las veces, los inventores perniciosos han recibido, es posible que con beneplácito de la Naturaleza misma, la aplicación en ellos de los bárbaros artificios que idearon para cercenar cabezas o abrasar entrañas, en hornillas inquisitoriales.

Mas..., si los que imaginan máquinas con diabólico fin, obtienen en recompensa encendidos carbones para sus vidas, ¿no es muy cierto y verdad que los seres que se consagran a la probidad, disfrutan en la memoria de los siglos y en la infinitud del universo, de galardones que nimbán de luz impoluta sus almas fulgurantes?

CARLOS JINESTA.

Costa Rica, 1930.

Como no hay sitio disponible, la colaboración nacional para **CULTURA** será rigurosamente solicitada.

Nos reservamos el derecho de escoger nuestros colaboradores costarricenses.

Para el verano, nada más chic y aristocrático que el surtido de telas ligeras con que cuenta la Tienda

EL GLOBO

de ANTONIO HERRERO NAVAS

Avenida Central - TELEFONO No. 3078

Las Grandes Figuras de la Pedagogía Moderna

Viene de la página 2

Unico en la República Argentina; en tal sentido, ha publicado numerosos folletos de propaganda en torno de su anhelado proyecto.

Es autor de 21 libros: «El Erial», «Las Verdades Ocultas», «Los que pasan», «Cuentos», y de los siguientes libros para niños: «Marta y Jorge», «Cartas a Gente Menuda», «Compañero», «Alma Nueva», «Mangocho», «Botón Tolón», «La Escuela de la Señorita Susana», «Cuentos para Niños», «El Mono Relojero», «Tragapatos», «Los Ratonés Campesinos», «Lo más Inútil del Mundo», «El Pirincho Enfermo», «Los Conejos Silvestres», «Los Frutos de la Venganza», «Los Escarabajos y la Moneda de Oro» y «Cuentos que me Hizo un Gorrión.»

«El Erial» es un libro de fondo, del cual Javier de Viana ha dicho «que no es la obra de un literato en busca de renombre, sino la de un apóstol sembrador de verdades». Este libro, publicado en 1915, y del que han aparecido cinco ediciones, hizo conocer al señor Vigil como un escritor destacado en el continente americano.

Actualmente ha tomado a su cargo la difícil tarea de escribir para los niños, y la mayoría de sus obras están dedicadas a ellos.

Es director general y propietario de la Editorial Atlántida, la cual edita las siguientes revistas:

«Atlántida», revista semanal enciclopédica; «Para Ti», revista semanal femenina; «Billiken», revista semanal, para niños; «El Gráfico», revista semanal de deportes, y «Tipperary», revista quincenal de emoción y aventuras.

Tiene 25 años de residencia en el país y su obra ha beneficiado grandemente a las letras argentinas. Sus condiciones de periodista y escritor son reconocidas en todos los países de idioma castellano.

HEROES DEL CAMPO

Viene de la página 7

siempre están las almas grandes en los cuerpos más sanos.

Min es un benemérito. Cuántas vidas humanas ha salvado, destruyendo serpientes! Porque los campesinos por apatía unos por miedo otros, no se preocupan de la destrucción de las serpientes y sufren luego sus mortales picaduras. En cambio ese chiquillo, con una maravillosa intuición del peligro, las combate y destruye sin descanso.

Los griegos habrían hecho de Min un semidiós, como Hércules que dió muerte a la hidra de Lerna; los primeros místicos habrían tomado a este gamín por un nuevo San Jorge niño, matador de dragones; pero en estos tiempos de escepticismo, Min no significa nada para nosotros. Un día, en un sombrío rincón de la selva, sostendrá una formidable pelea con una descomunal serpiente y será ultimado por el veneno fatal del ofidio; morirá junto a su leal Copito y rodará a la fosa, como un terrón de la gleba sobre la cual él ha crecido, como un puñado de polvo, como un residuo de materia cósmica que se reintegra a la costra terrestre.

Pero nosotros no lo olvidaremos nunca, después de haberlo visto con gesto heroico cercenar de un tajo la horrible cabeza de una serpiente.

5 de enero de 1918.

En diversas oportunidades ha sido solicitado por nuestro gobierno para conferírsele altos cargos públicos, los que ha rechazado, prefiriendo continuar la lucha ímproba por sus ideales, alentado por aquel mismo ardor con que empezara sus actividades de luchador constante desde sus principios.

Como se ve, se trata de un escritor de exquisita fluidez didáctica y extraordinariamente fecundo, en lo que a sentido pedagógico concierne; de un aticismo exuberante, de lenguaje armonioso, y estilista excepcional. Pudiendo afirmarse que toda su copiosa obra instructiva encierra el valor intrínseco merecedor del más alto premio para un publicista: la inmortalidad.

TALLERES GRAFICOS DE "LA TRIBUNA": IMPRENTA - LINOTIPOS - ENCUADERNACION - FOTOGRAFADO - RELIEVE

La Electrola "VICTOR"

Modelo

HERNAN CORTEZ

(EL CONQUISTO - ELLA CONQUISTARA)

sigue triunfando sobre todos los modelos similares de otras marcas.

Oiga este maravilloso instrumento y se convencerá de que es imposible obtener nada mejor por su precio ni aún por uno mayor.



PIZA E HIJOS,

Distribuidores Generales de VICTOR

Escritores costarricenses vistos en el extranjero

Crítica Literaria, por Ricardo Rojas Vincenzi (San José de Costa Rica). La maravillosa poetisa Gabriela Mistral dice de *Crítica Literaria*, en el prólogo iniciador del libro, que «se lee con deleite este libro breve, liviano, ágil y fino»; habiendo dicho antes la misma distinguida prologuista que esta obra la ha «leído de un sorbo, contenta de su prosa nítida, de su emotividad sin artificio, de su voluntad de sencillez». Y, en verdad, campea una noble gracia a lo largo de tan sustanciosa lectura, en la que Rojas Vincenzi nos habla del apóstol de la cultura hispánica, Joaquín García Monge, escritor, además, de finos matices sentimentales y pedagógicos; del libro Cantos, debido a la inspiración delicada de doña Auristela C. de Jiménez; del pintor Francisco Rodríguez Ruíz y de otros ensayos literarios, dignos de que aquí les rindamos el homenaje de nuestro aplauso.—De *Cosmópolis*, Madrid, España.

Apología del Dolor, por Rogelio Sotela (San José de Costa Rica). He aquí el dolor hondo y verdadero de un espíritu finamente cultivado, sirviendo de protagonista en la obra de Rogelio Sotela. Las luces ingeniosas del pensamiento humano, cabalgan a lomos de estas páginas tan sentidas, en las que la verdad del doloroso vivir de los hombres clava sus líricas saetas. Agua serena de manantial profundo, linfa clara del espíritu bueno que impregna, con la gloria de sus armonías remotas, las inquietudes atormentadas de nuestra interior sed infinita. La *apología del dolor* es un breviario sugestivo, lleno de consoladoras realidades para los que viven acuciados por el ansia de una verdad no satisfecha plenamente, y que por el dolor habrá de santificarse con toda eficacia, produciendo en las almas la noble selección de lo que ha de permanecer inmutable dentro de nosotros.

Quede, pues, consignado que este libro de Rogelio Sotela, está gentilmente revestido de las más sutiles esencias de la espiritualidad humana.—De *Cosmópolis*, Madrid, España.

“LA TIENDITA”

(LA TIENDA DE CONFIANZA PARA LAS SEÑORAS)

BAJOS HOTEL PLAZA · 50 VARAS AL SUR DE “EL PRADO”

TELEFONO 3395 · APARTADO 961

Qué ha de necesitar para su casa que no lo encuentre en “La Tiendita” y con una comodidad tan grande: **con ₡ 2.50 por semana puede retirar hasta ₡ 120.00 en mercaderías y salir favorecido en los sorteos.**

Además tenemos la mejor máquina de bordar, y nos hacemos cargo de bordados, marcas y confección de toda clase, todo hecho a mano.

Postal

San José, 24 de febrero de 1930.

Señor don Modesto Martínez.

Ciudad.

Distinguido periodista:

Hace un año que abandoné la vida del campo, sus robusteces y sus hechizos. Pareciera que la hubiera echado en olvido.

Afortunadamente para mi, el libro *HEROES DEL CAMPO*,—como la varita mágica de que hablan las añoranzas bíblicas,—ha golpeado mi mente y mi corazón, produciendo un florecimiento de los recuerdos de mi vida rústica y de mis emociones conservadas aún con frescura y que en los pocos años que llevo de existencia, he atesorado en mis luchas, cara a cara con el sol, corazón a corazón con la tierra.

Su libro ha tenido para mi esa magnífica virtud.

Le agradezco el envío de la joya genuinamente criolla, *HEROES DEL CAMPO*.

Atento servidor y amigo,

JOAQUIN GARCIA SOTO

NOTA.—Publicamos esta síntesis como estímulo a las dotes de escritor que revela el periodista García Soto. Frase corta, nerviosa, sustantiva. Muy buen camino lleva el colega en el desarrollo de sus aptitudes literarias.

EL DANDY

La Casa del mundo elegante

SAUMA E HIJOS

«*Ética i Estética*»,
por Federico Henríquez i Carvajal.

Una importante editorial de la República Dominicana—fecunda en el Continente, como pocas—recopiló, en dos gruesos tomos, algunas páginas de don Federico Henríquez i Carvajal. El título mismo de la obra, *Ética i Estética* invita a leerlas con detenimiento. Sus páginas, escritas con esa donosura de estilo característico en el Maestro dominicano, que es en cultivador impecable del idioma, tienen olor a ternura, a cariño, a honda filosofía vivida con amor y cantada con entusiasmo.

«*Acción Universitaria*»,
por Alfredo L. Palacios.

El dinamismo del doctor Palacios, puesto a prueba en épocas difíciles para el credo socialista argentino, no cesa en su empeño de mejorar la educación de su patria. *Acción Universitaria*, que contiene varias conferencias dictadas por el doctor Palacios en la Universidad Nacional de la Plata, es un libro apostólico: apostólico como hubiese querido Guyau que fuera: por lo moral, antes que lo intelectual; por lo estético antes que por lo científico. Trata, en él, con sencillez, problemas de trascendencia educativa. No cabe duda de que *Acción Universitaria* ha salido de la ideología ecléctica de un verdadero Maestro de Juventudes.

«*El Apocalipsis de San Lenin*»,
por Arturo Capdevilla.

Manera nueva de escribir el pensamiento nuevo: en versículos, como si se tratase de una Biblia del siglo xx, escrita por un Apóstol del siglo xx. Capdevilla, que tiene, no sólo en esta obra, sino en casi todas, el alma melancólica del poeta, ha puesto en *El Apocalipsis de San Lenin*, el Santo Rojo de los rusos, todo el estremecimiento que le produjo la época apocalíptica, en verdad, de la gran Revolución. Esta obra, que es para ser leída a la sombra de las columnas quebradas de las mejores catedrales, o frente a las lápidas de mármol de las tumbas de los héroes, puede decirse que es, sin temor a los cardenales modernos, la Biblia socialista de la post-guerra.

«*Eugenio Noel*»,
por C. González-Ruano y
F. Carmona Nenclares.

En el ambiente literario ibero, los nombres de González-Ruano y Carmona Nenclares ocupan lugar destacado. Jóvenes, han preferido el menester crítico, porque la juventud intelectual de hoy día prefiere este interesante género —de varias perspectivas— a muchas formas amaneradas de la literatura.

Prosa fluida, fuerte; idea fácil, expresiva. Estilo decorado como un buen mosaico español.

Muchachos valientes, sin duda: a lo largo de este opúsculo, de «temple heroico» como la figura cervantina de Eugenio Noel, no temen la ira de un numeroso grupo de escritores iberos para apalearlos.

«*Letras Apostólicas*»,
por Santiago Argüello.

Se viene notando, no sin regocijo, en

REVISTA DE LIBROS

los últimos años, una reacción espiritual que tiende a la enseñanza apostólica. Día a día nos sorprende hallar, en los escaparates de lujosas bibliotecas, libros de escritores modernos de reconocido mérito, que tratan de asuntos apostólicos sin asumir poses —hay que anteponerlo al prejuicio galopante de las escuelas vanguardistas— de fingida carrera apostólica.

Santiago Argüello, espíritu muy moderno por cierto, nos regala estas *Letras Apostólicas* en que estudia, entre otras figuras interesantísimas, las de Montalvo y Martí. En el estudio de Montalvo hombre simbólico, por excelencia—la prosa de Argüello se hace prosa de símbolo, de fortaleza, trueno. En —el Martí espiritual, imperecedero.— la ideología de este ensayista de alto coturno que hoy en Argüello se trasmuta, por la virtud de su entusiasmo ante el espectáculo de tan grande vida, de lo bello a lo fuerte, de lo fuerte a lo suave. Facultad es esta, no se puede negar, de un ensayista de nota.

«*Cuentos del Amor y de la Muerte*»,
por Froylán Turcios.

Froylán Turcios, que es actualmente *Chargé d' Affaires* de Honduras en Francia, acaba de enviarnos su último libro, publicado en edición de lujo por la prestigiosa editorial «Le Livre Libre». Si como poeta Turcios es admirable, no lo es menos como cuentista, género que ha ensayado con grande éxito en su gloriosa carrera literaria.

«*Cuentos del Amor y de la Muerte*» contiene algunos ya publicados en revistas americanas. Curioso es observar que en los cuentos de Turcios campea, además de un estilo armonioso, un sentimiento poético—melancolía exquisita, romanticismo de pura cepa racial,— aparejado a hondas meditaciones. Cuentos de amor y de muerte. Influencia, acaso, del espíritu atormentado de Poe. A Turcios muy bien se le podría llamar el poeta de los cuentos.

«*Palabras, Ideas, Crítica*»,
por Oscar Wilde.

La Biblioteca Nueva, de Madrid, ha publicado, recientemente, este volumen de Oscar Wilde. Como todo lo del glorioso escritor británico, «*Palabras, Ideas, Crítica*» es necesario leerlo. Por esto hacen muy bien ciertas editoriales iberas no olvidando los grandes nombres de la literatura de todos los tiempos, a pesar de la grito vanguardista, que desea delimitar, con peligro de su propia tendencia, la difusión de obras antiguas y, hasta contemporáneas.

«*Primavera*»,
por Carlomagno Araya.

La primicia intelectual de Carlomagno Araya, poeta de motivos vernáculos, ha llenado de regocijo el estrecho círculo de nuestros literatos.

«*Primavera*», que ha venido en estas noches

lunadas, con su carátula pálida, al fondo una eclosión simbólica debida al lápiz maravilloso de Solano, nos ha hablado de las campañas perdidas, ocultas para los profanos; de las puestas de sol en los caminos; de las fuentejillas murmuradoras y de los riscos heroicos de nuestra tierra. Es un poeta que estaría muy bien contemplando la naturaleza: ella le daría, sin duda alguna, un raudal enorme de emotividad, de belleza interior, de suavidad a su rostro y de fortaleza a su imagen.

«*Vibraciones y Recuerdos*»,
por Joaquín Fernández Montúfar.

Acaba de salir de prensas el libro *Vibraciones y Recuerdos*, de nuestro distinguido colaborador licenciado Joaquín Fernández Montúfar.

En el ambiente literario nuestro, Fernández Montúfar es un cultivador excelente del idioma. Si sólo esta facultad tuviese, bastaría para destacarlo entre los mejores. Pero nó: Fernández Montúfar ha sabido aparejar, en su brillante carrera literaria, la impecabilidad estilística—acaso a la manera clásica— a la hondura de su pensamiento. Cultiva la imagen con una precisión y una elegancia tales, que sus páginas despiertan al lector de su somnolencia habitual. Maneja, diestramente, la cita: ha sabido hurgar, con ojos de artista, en la cantera clásica, el espiritualismo inmortal, para llevarnos de la mano hacia parajes olvidados.

Las páginas de *Vibraciones y Recuerdos* tienen sabor a cosa clásica, a leyenda de Partenón, a perfume de la Helade. Prosa heroica: recuerda la época de oro de las letras iberas.

«*Los Conquistadores*»,
por Emilio Gaspar Rodríguez.

Entre el núcleo literario de Cuba—interesante por cualquier punto que se contemple— el nombre de Emilio Gaspar Rodríguez, está de los primeros.

Prosa fácil la suya: honda, meditada, de hombre avezado a estas disciplinas. Su obra, que se ha inmergido en los clásicos, es, por ello, inmejorable.

«*Los conquistadores*», que es un libro de un acabado erudito, tiene páginas de mucha intensidad. Encontró, en la nebulosidad de la historia lejana, el marco de oro donde colocar, en su posición definida, al conquistador español.

«*Enseñanza de la Ortografía*»,
por Hernán Zamora Elizondo.

El profesor Zamora Elizondo, espíritu de acción, ha trazado, con mucha sencillez, en este opúsculo, un problema de gran importancia para la educación del país como es el de la enseñanza de la ortografía. La Secretaría del ramo, ampliando su radio educativo—muy interesante, por cierto—haría un señalado beneficio a los maestros y profesores, difundiendo. Si se estudia este opúsculo con calma, se verá, sin duda alguna, hasta qué punto es utilísimo para maestros y profesores.

JOYERIA Y RELOJERIA A. BELLO

Avenida Central - Frente a Sasso & Pirie

Esta Joyería está recibiendo un inmenso surtido de artículos europeos de las mejores fábricas. Cuenta con un extenso surtido en relojes esmaltados, billeteras, anillos de todas clases, obsequios para deportistas e infinidad de artículos para regalos.

Si usted desea quedar bien con un buen regalo, NO DEJE DE VISITARNOS.

TELEFONO No. 3106

SAN JOSE, COSTA RICA

APARTADO No. 1092

MIS MEDIUMNIDADES

(Traducción inédita del portugués para CULTURA)

Fué en los primeros meses del año 1923 que comenzaron mis primeros fenómenos y manifestaciones medianímicas, debido a mis latentes facultades y dotes psicofísicas, que en breve tiempo tomaron una cada vez gran vigor y elevación, con el estudio, ejercicio y una aplicación que todo me lo absorbía hacia el Espiritismo, al cual me sentía siempre atraído desde que pasé de mi infancia, comprendiendo su gran verdad, aun sin estudiar sus obras ni leer siquiera periódicos y revistas que se relacionaran con él.

A los primeros ensayos de comunicaciones psicográficas siguieron pequeños aportes, crujidos de muebles y otros objetos, raps y seguido de esto, aportes de autógrafos; con mayor frecuencia, comunicaciones psicográficas, cada vez más apreciables e interesantes, con descripciones de la vida en mundos inferiores, medianos y superiores. Los aportes medianímicos no solo eran espontáneos sino que se tornaron cada vez más frecuentes, numerosos e importantes; algunos objetos raros y preciosos, dando siempre nuevas y evidentes pruebas. Después del primer año, en el cual llegué a obtener levitación de mesas pesadísimas y aportes siempre nuevos de flores, acuarelas y diseños fluidicos, se sucedieron actos medianímicos espontáneos, casi cotidianamente, siempre nuevos y variados, seguidos de indicaciones y consejos de las más elevadas Entidades, las cuales a cada instante, de cuatro años para acá, se comunican continuamente conmigo, fortaleciéndome con nuevas pruebas con objeto de habilitarme para el desenvolvimiento de mi misión de luz, suministrándome un valioso material propio para iluminar a aquellos que no saben convertir a los escépticos.

Con el consejo de las Entidades tanteé la ejecución de cuadros (dibujos) en trance y con los ojos vendados; para concentrarme mejor y de hecho, en este período, ejecuté más de 30; algunos en un minuto y en completa oscuridad, en los cuales aparecían los diferentes tecnicismos y maneras de los varios espíritus que como Maestros me servían de guía en presencia, casi siempre, de otras personas; algunas de ellas extranjeras, tales como el arquitecto americano L. Matcalfe, la escritora inglesa Bárbara Musgrave, periodistas, médicos, etc. Mis trabajos me los hicieron ejecutar T. Cremona, Monticelli, G. Giardi, D. Tiepolo, Cabianca, Megioli, Segantini, Previondt, Frangiaco, Coubert, Gioli, Massimo de Azeglio, A. Canella, etc.

Los aportes ya pasan de 5.000 y son otras tantas las comunicaciones obtenidas psicográficamente.

Me es imposible describir en este artículo el material recogido y los hechos ocurridos en tantas ocasiones, las pruebas obtenidas y los fenómenos siempre diferentes y milagrosos.

Algunos de los principales hechos inherentes a mis mediumnidades fueron referidos y expuestos en las revistas «Light» de Londres. (dos artículos, siendo uno de ellos del 3 de setiembre); «Revue Spirite» de París; «Revue Metapsychique» y «Vie de Outre Tombe» de Lieja, etc.; en Italia, en los periódicos «Tribuna», «Ambrosiano», «Piccolo de la Sera», de Trieste; en «Rinascimento», «Corriere delle Puglie», «Mattino», «Corriere di Napoli», «Corriere della Laguna» de Venezia, y también en las revistas «Mondo Occulto» y «Veltro e Luce». Soy colaborador de estas dos revistas donde he publicado diversos artículos míos, revelando hechos y fenómenos obtenidos por mí, describiendo y relatando comunicaciones medianímicas, escritos, aportes, etc. Tengo también entre manos el trabajo de varias obras espiritualistas.

Los aportes más importantes obtenidos espontáneamente, o durante las sesiones, o dejados en un cofre, donde muchas veces los encontré, son de preferencia autógrafos y varios, escritos en italiano, latín, francés, inglés, alemán, provenzal, turco, hebreo, japonés, indiano, chino antiguo, etc. Obtuve 1312 manuscritos autógrafos, inéditos, de mil autores con aforismos, máximas, sentencias, divisas, juicios y pensamientos, en prosa y en verso, todos, desarrollando temas de espiritismo, de Santos, papas, reyes, emperadores, literatos,

artistas, científicos, poetas, héroes y personalidades varias, amigos de todos los tiempos y lugares; composiciones musicales, inéditas (40) de Wagner, Verdi, Chopin, Beethoven, Pergolesi, Paganini, Mercadante, Riccioi, Puccini, Leoncavallo, Donizetti, Rossini, Bellini, Haydn, Mendelssohn, Catalani, Spontini, etc., etc.; pergaminos, papiros y documentos de todas las épocas, por supuesto, rarísimos, dentro de los cuales había un papiro histórico «Naja», cuatro pergaminos manuscritos, autógrafos, originales de «Canto del Sol», de S. Francisco de Asís, en los que se evidencian hasta las correcciones; un pergamino con los primeros versos de Dante Alighiere, escrito en 1278, único autógrafo de Dante firmado por él; más de 400 monedas de cobre, bronce y plata, de diversas épocas, entre las cuales había una tan fresca de acuñación como si se hubiera hecho esto al aportarse, por Benvenuto Cellini, con figuras simbólicas, diseños con vistas de cuadros de otros mundos, representando ciudades de mundos inferiores, medianos y superiores, ejecutados por G. Doré, Favretto, Luis Nono, etc.; escarabajos grabados en piedra de varios colores, figuras egipcias, ídolos, un anillo de alabastro con un Dios solar, con alas, grabado detrás y jeroglíficos que significan el nombre de Faraon Mernoptah, del tiempo del éxodo Israelita; raros objetos procedentes de excavaciones arqueológicas; pequeñas imprentas en cera; monogramas de emperadores y reyes; divisas en latín, dos papas, autógrafos microscópicos, grandes diseños fluidicos entre los cuales existe un sudario llegado durante la Semana Santa, sobre papel por arrollar; volúmenes inéditos entre los cuales figuran, de Napoleón primero, una poesía de Mameli en 200 versos; «La terra si desti» o la canción de los espíritus; flores, auto-retratos, fotografías con dedicatorias, objetos de lo más variado, dinero para limosnas, para beneficencia, etc., etc.

Los aportes son de dos géneros: de objetos existentes, perdidos, olvidados o sepultados y de objetos formados por el momento, fluidicamente, por las propias Entidades que los traen, por la proyección de fluidos que los distingue en el momento del aporte y que los forma, conociéndose estos objetos por la marca fluidica de un azul brillantísimo que les sirve de distintivo también. La mayor parte de los aportes son pre-anunciados por patadas, ruidos y sonidos. Además de las facultades medianímicas de aportes y psicografía también tengo la de desdoblarme y en este estado hago viajes por el astral, teniendo ya practicados 56, según lo dije en mi artículo «Marte y sus habitantes descrito por quien allá estuvo», publicado en la revista «Mondo Occulto».

(Setiembre y octubre) No. 5.

PROFESOR LUIGI BELLOTI

Socio honorario de la Sociedad Psíquica Internacional (bajo la égida de la Sociedad de las Naciones) «y de la Academia de Ciencias y Letras de Génova». Director de la casa editora de «Obras Espiritualistas» (Leonardo de Vinci)—S. Croce 2225—Calle de la Rosa, Venezia, 8.

Traducido de la «Revista de Espiritismo de la Federación Espiritista Portuguesa», de enero y Febrero de 1929, por el traductor de nuestra Revista, don Antonio Castro.

El éxito de los negocios no sólo consiste en la buena organización. El 50 % de las ganancias obtenidas por una casa comercial, obedece al anuncio de sus mercaderías o productos.

¿POR QUE NO ANUNCIAR?

Gran Sucursal de Café y Cacao Molido

TELÉFONO No. 2804

RICARDO DORADO E HIJO

APARTADO No. 24

Diagonal a la Botica Solera - Paso de la Vaca

CALIDAD, PUREZA, RENDIMIENTO; esto es lo que distingue a los

productos de "DORADO"

CAFE, CACAO o BOMBONES

Las familias de
mejor gusto comen



PAN REAL



LOS EJERCICIOS FISICOS

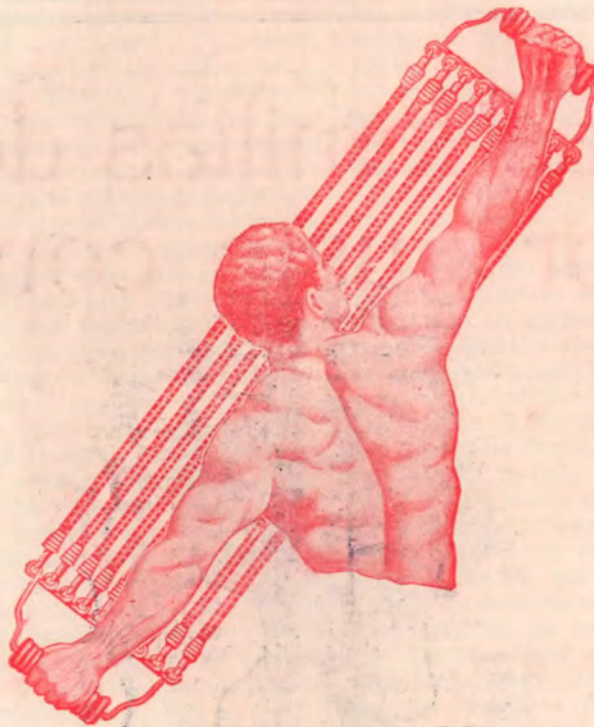


Son necesarios para
UNA MENTE SANA EN CUERPO SANO

En esta página sugerimos algunos aparatos que con uso regular aseguran su bienestar corporal.



Completas instrucciones gráficas vienen con cada aparato.



MODELOS PARA
TODAS LAS EDADES



PRECIOS
MODERADOS



LES INVITAMOS A EXAMINAR NUESTRA EXISTENCIA



Edificio contiguo a
Limon Trading Co.
San José



Apartado 867

Teléf. 3318

